

COLECCIÓN

CA
SSI
NA

MILVA PANIZZA ETCHEVERRY

BELLA UNIÓN

Luchas sociales en el primer gobierno del Frente Amplio
Período 2005 – 2010



EXTENSIÓN **LIBROS**

COLECCIÓN
CASSINA
COMITÉ ACADÉMICO

Yamandú Acosta, Eduardo Álvarez Pe-
drosián, Duilio Amándola, Eloisa Bordolli,
Daniel Conde, Pedro de Hegedüs, Elsa Gatti,
Alfredo Falero, Marila Lázaro, Susana Mallo,
Gustavo Marisquirena, Álvaro Rico, Susana
Rostagnol, Susana Rudolf, Samuel Stern,
Fernando Tomasina, Nilia Viscardi

Daniel Morena

Editor

**Tecnicatura Universitaria en Corrección
de Estilo de la Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación**

Corrección

Tatiana Mesa

Diseño

EXTENSIÓN **LIBROS**

CSEAM

Comisión Sectorial de Extensión y
Actividades en el Medio
Universidad de la República

Brandzen 1956, apto 201
11200 Montevideo, Uruguay
T | +598 2409 0286, +598 2402 5427
F | +598 2408 3122
editorial@extension.edu.uy
www.extension.edu.uy

Montevideo, 2014

COLECCIÓN

CA
SSI
NA

MILVA PANIZZA ETCHEVERRY

BELLA UNIÓN

Luchas sociales en el primer gobierno del Frente Amplio
Período 2005 – 2010

COLECCIÓN CASSINA

Esta colección es una iniciativa de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República que busca difundir la producción de conocimiento que se genera a partir de o en vínculo con procesos de extensión universitaria.

Los materiales de la colección son el resultado de una convocatoria abierta que se realiza anualmente desde 2013, con tres categorías de materiales: compilaciones, de autor y tesis de grado y posgrado.

En 2013 la temática central de la convocatoria fue *Extensión Universitaria: abordajes teórico-conceptuales, aportes metodológicos y producción de conocimiento vinculada a movimientos y organizaciones sociales*. La Comisión Evaluadora de estos trabajos fue integrada por Pedro de Hegedüs y Alfredo Falero.

RUBEN CASSINA

El profesor Ruben Cassina (1934 – 2011) fue militante estudiantil de la Asociación de Estudiantes de Medicina, profesor del liceo Manuel Rosé de Las Piedras y docente universitario.

Integró el equipo que desarrolló el Núcleo Común Básico del Plan 68 en la Facultad de Medicina, hasta que la dictadura militar lo proscribió. Con el fin de la dictadura retornó al ejercicio de la docencia, acompañando al Decanato de Pablo Carlevaro como Asistente Académico. También ejerció la docencia en la Facultad de Psicología y por último en el programa APEX CERRO, en el que ejerció el cargo de Director.

Cuestionó su propio papel como docente, fundamentalmente a partir del lugar que se le otorgaba al estudiante como ser pasivo y ausente de saber. Trabajó duramente en la enseñanza universitaria, identificando a los problemas y necesidades de la gente común como una fuente inagotable de enseñanzas y aprendizajes. Hombre culto, sencillo e íntegro, dedicó su vida a la educación liberadora. Su preocupación central fue enseñar a aprender.

Para Genaro.

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos: Eva y Jorge, y a mamá, por acompañarme y apoyarme en mi camino de vida.

A mi abuelo Jorge por provocar mis reflexiones e incentivar mis sueños, algunos de ellos conquistados.

A mi tía Aia, por su apoyo, cariño y contención en mi camino como estudiante universitaria.

A Ricardo, mi compañero de vida, en quien he encontrado apoyo, compartido sueños, y el respaldo en momentos difíciles.

A mis amigos y compañeros en este nuevo tránsito de construcción universitaria en el norte: José E. Silva; José Luís Protti; Lucio González; Gabriel Freitas; Gimena Echeverriborda; Gonzalo Bandera y Gabriel Picos a quien agradezco también por su lectura y ricos comentarios en momentos de confusión.

A Alfredo Falero, tutor de la tesis, por su paciencia y sus invalorable aportes teórico-metodológicos.

ÍNDICE

COLECCIÓN CASSINA	5
RUBEN CASSINA	7
AGRADECIMIENTOS	9
ÍNDICE	11
GLOSARIO	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPITULO 1 APROXIMACIÓN AL INSTRUMENTAL TEÓRICO Y METODOLÓGICO.	
Marco teórico.....	23
Postura metodológica	31
Definición del objeto de estudio.....	35

CAPÍTULO 2 TRANSFORMACIONES RURALES; CONTEXTO POLÍTICO Y SUJETOS SOCIALES	
Principales características del sistema agrario en el Uruguay y su tendencia en los últimos años	41
Acercamiento al contexto socio político del Uruguay	45
Bella Unión: tierra de caña de azúcar	49
Campo popular y la construcción de la UTAA como sujeto colectivo	52
Proyecto Sucro Alcohólico	59
CAPÍTULO 3 LUCHAS POR LA TIERRA	
Ocupación de la Colonia España	69
Ocupación de la Colonia Eduardo Acevedo	75
Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión	81
CAPÍTULO 4 ACCEDER A TIERRAS: ¿EMANCIPACIÓN O SUBORDINACIÓN?	
Campo Placeres	89
Acceso a tierras del grupo Itacumbú	95
Colonia Raúl Sendic Antonaccio	99
CONSIDERACIONES FINALES	105
BIBLIOGRAFÍA	110
ANEXO	115

GLOSARIO

ALUR	Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima
ANCAP	Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland
APAARBU	Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión
APCANU	Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo.
APGABU	Asociación de Productores Granjeros de Bella Unión (Gremial Granjera)
BROU	Banco de la República Oriental del Uruguay
CALNU	Cooperativa Agropecuaria Limitada Norte Uruguayo
CND	Corporación Nacional para el Desarrollo
CPT	Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión.
CRSA	Colonia Raúl Sendic Antonaccio
INC	Instituto Nacional de Colonización
MGAP	Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca
PUR	Proyecto Uruguay Rural.
SCEAM	Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio.
SOCA	Sindicato de Obreros de CALNU
SUCAL	Sindicato Único de CALAGUA
Udelar	Universidad de la República
UTAA	Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas
UTE	Usina Termoeléctrica del Estado

INTRODUCCIÓN

Este trabajo fue presentado como monografía final de grado, en el programa de la Licenciatura en Sociología, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. La versión que se presenta, tiene algunos cambios respecto al original, incorporándose las consideraciones realizadas por el tribunal durante la defensa del trabajo.

Tiene como objeto de estudio a las luchas sociales, particularmente las luchas por la tierra ocurridas en Bella Unión, en el primer gobierno del Frente Amplio. Si bien en Uruguay, se discute en el campo académico, la existencia de un movimiento de lucha por la tierra, en los países del Cono Sur de América Latina es un aspecto resuelto y está integrado al debate académico y político. En la primera parte del anexo, abordamos de forma breve los principales movimientos de lucha por la tierra en el cono sur, ya que consideramos que las particularidades de Uruguay, no lo exime de similitudes en procesos de carácter regional y global.

¿Por qué en Bella Unión y por qué en el primer período del Frente Amplio? La reivindicación y la lucha por la tierra ha estado presente en el campo popular, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, siendo Bella Unión una referencia ineludible. La lucha en tanto acción colectiva forma parte de una construcción sociohistórica, que ha generado la experiencia, en el sentido propuesto por Thompson (1989), para que los sujetos actúen sobre su propia realidad. En el primer gobierno del Frente Amplio, es cuando se realiza un cambio en la pauta de

restricciones y oportunidades políticas, tal como lo expresa Tarrow (2009), que son interpretadas y promotoras de la acción colectiva de los sujetos bellaunionense.

En el capítulo uno, presentamos el instrumental conceptual y metodológico, hemos tomado el desafío de poner en juego conceptos sociológicos, de la sociología política y también de la geografía. Este diálogo entre vertientes de la Sociología y de la Geografía, nos permite explicar cómo se construyen los sujetos en sociedad para así entender sus prácticas; explicar cómo se construyen las prácticas que den cuenta de una transformación social y explicar por qué surgen luchas en determinadas coyunturas y no en otras.

En el capítulo dos, nos acercamos a Bella Unión como campo de construcción sociohistórica que ha diagramado las formas de ser, pensar y actuar. La introducción del cultivo de la caña de azúcar y su especialización económica genera un punto de inflexión de especial interés para este trabajo ya que permite no sólo situar la reactivación del complejo azucarero, por parte del proyecto sucro alcoholero ALUR, sino que también comprender el campo popular a partir de la construcción de la UTAA como sujeto colectivo.

Para el capítulo tres y cuatro realizamos una sistematización de las luchas, ya que no existe un trabajo de estas características y por lo tanto consideramos necesario presentarlas para construir el análisis. En el capítulo tres, el centro de análisis son las relaciones con el campo popular, el repertorio para la acción colectiva y los espacios que se generaron entre las organizaciones y el Estado. Finalmente en el capítulo cuatro, analizamos el acceso a la tierra con sus implicancias y contradicciones y los nuevos desafíos que presenta para el movimiento de lucha por la tierra y para las instituciones del Estado.

CAPÍTULO 1

**APROXIMACIÓN
AL INSTRUMENTAL
TEÓRICO Y
METODOLÓGICO**

MARCO TEÓRICO

Pedir que la sociología sirva para algo es siempre una forma de pedirle que esté al servicio del poder. Su función científica es comprender al mundo social, comenzando por el poder. Es una operación que no es socialmente neutra y que cumple indudablemente una función social.

PIERRE BOURDIEU. *Una ciencia que incomoda en Sociología y cultura* (2002).

Ante la definición de un instrumental que oficie de guía en nuestro trabajo, se pone en juego tanto la pertinencia teórica para abordar el objeto de estudio, así como la preferencia del autor por ciertos cuerpos conceptuales. Si bien realizamos una articulación entre conceptos y entre autores, cabe la salvedad que la mirada analítica es deudora en gran medida de la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu¹. Es a partir de sus aportes que iremos construyendo nuestro instrumental teórico metodológico, en el que asumimos algunos desafíos que intentaremos superarlos a partir de la articulación conceptual, entre ellos es explicar cómo se construyen los sujetos en sociedad para así entender sus prácticas, así también, explicar cómo se construyen prácticas de transformación social y por último, pero no menos importante, tenemos la necesidad de explicar por qué surgen luchas sociales en algunas coyunturas y no en otras.

Se vuelve difícil tomar algunos conceptos del instrumental teórico de Bourdieu, sin mínimamente revisar la estructura lógica que los comprende y las características explicativas de los mismos. No implica realizar una historización del cuerpo teórico del autor, sino abordar algunos elementos conceptuales, que en el tránsito de este trabajo nos ha permitido organizarlos para una mayor comprensión.

1 Para Bourdieu, la tarea intelectual era pensar y actuar, no entendiendo el sentido de una sin la otra. A lo largo de su carrera, su principal búsqueda fue la construcción de una práctica interdisciplinaria a favor del avance científico de la ciencia y a favor de los sectores sociales dominados.

Primeramente abordaremos qué es un *campo*, una categoría de análisis que nos permite comprender el funcionamiento de los sujetos en sociedad. Como concepto operativo, el campo permite dar cuenta de cómo se construye socialmente y las múltiples formas que adquiere el poder, entendiendo al poder como legitimación de cierta voluntad sobre otras. Para Bourdieu (2005), un campo es un espacio de lucha de fuerza entre sujetos que procuran imponer una voluntad, una percepción de mundo de vida, así mismo, el campo es una red de posiciones que son objetivamente definidas en su existencia y en las condiciones que le imponen a sus ocupantes.

La percepción que tienen los sujetos del campo es una construcción social, histórica, la cual se ha ido conformando a partir de las experiencias, parte del principio interiorización - exteriorización que realizan los sujetos como estructuras estructurantes y estructurables que permite comprender la interacción de los sujetos con la sociedad. Estas estructuras que son estructurantes y estructurables, Bourdieu lo denomina *habitus*, de esta forma plantea que lo individual, lo personal, lo subjetivo, es social y colectivo, entonces el *habitus* es una subjetividad socializada. Al ser el *habitus* un producto de la historia, implica un sistema abierto de disposiciones, enfrentado de continuo a experiencias nuevas y en consecuencia afectado sin cesar por ellas, lo cual lo vuelve perdurable pero no inmutable. (BOURDIEU; WACQUANT; 1995).

La relación entre campo y *habitus* es de condicionamiento, es el campo el que estructura el *habitus*, pero también es una relación de construcción cognoscitiva, el *habitus* contribuye a construir al campo como mundo significante, dotado de sentido, donde vale la pena que los sujetos desplieguen sus propias energías. (BOURDIEU; WACQUANT; 1995). El *habitus* al mismo tiempo que brinda esquemas para producir las prácticas, brinda esquemas de percepción y apreciación de prácticas, en ambos casos manifiesta la posición social en la que fue construido. Las prácticas son posibles de clasificarlas y diferenciarlas, pero solamente por aquellos que poseen los códigos y los esquemas clasificatorios necesarios para comprender y darle sentido social. De esta forma el *habitus* implica tanto un sentido de lugar que se ocupa así como un sentido de otro lugar del espacio social (BOURDIEU, 2004)

La transformación social, necesita nuevas formas de pensar, sentir y ser, nuevas prácticas que produzcan y reproduzcan a los sujetos. Lo cual implica concebirlo en un espacio de luchas de fuerzas que procuran apropiarse de los recursos de un campo específico que están desigualmente distribuidos, implica que los sujetos desarrollen estrategias para la conservación del campo o para su transformación. Los sujetos que intervienen en la lucha, utilizan recursos que son desplegados en el juego de poder, procurando imponer su interés específico, la *illusio* de Bourdieu, este interés es posible imponerlo a partir del tipo de recursos que se posee y del

campo en el cuál se esté, los recursos son cuatro formas de capital: económico; cultural; social y simbólico. El capital simbólico es un conjunto de manifestaciones y rituales ligados al reconocimiento y es lo que legitima las tres formas de capital anteriores, las producciones simbólicas es lo que va conformando el poder simbólico de un grupo.

El poder simbólico como categoría de análisis está basado tanto en la posesión de determinado capital simbólico, que ha sido conquistado a partir de luchas anteriores y es lo que permite y legitima la imposición de una nueva visión del mundo, así como también la eficacia simbólica depende del grado en que la visión propuesta esté anclada a la realidad, en este sentido es un poder de consagración o de revelación de cosas que ya existen (BOURDIEU, 2004).

Tomaremos de Thompson² (1989), la categoría analítica de experiencia, porque nos permite articular lo individual con lo colectivo, es similar a la categoría de habitus de Bourdieu, pero va más allá, en la medida que incorpora la dimensión de futuro, se articula la historia con horizontes futuros de posibilidades. La experiencia como resolución histórica de las necesidades de los colectivos, toma en cuenta cómo el colectivo articula su pasado en términos de memoria, experiencia y tradición pero también con el futuro, en el sentido de reconocimiento de opciones posibles en las distintas coyunturas y esto supone la utopía (FALERO, 2008). Las clases son formaciones sociohistóricas que se configuran en la experiencia de situaciones que son precisamente “formativas”, determinantes en el marco de las relaciones sociales del contexto, de una subjetividad colectiva que es heredera de expectativas y que además se construye hacia el futuro.

Para Falero (2008) con la categoría de *experiencia* Thompson (1989) alude a como hombres y mujeres experimentan las situaciones productivas y las relaciones dadas en las que se encuentran en tanto que necesidades e intereses y en tanto que antagonismos, elaborando luego su experiencia dentro de las coordenadas de su conciencia y de su cultura y actuando a su vez sobre su propia situación.

Así mismo, tomaremos la categoría de análisis de territorio que viene siendo trabajada fuertemente desde las ciencias sociales, particularmente desde la geografía, ya que consideramos que complementa la mirada que queremos realizar y es epistemológicamente coherente con la perspectiva de análisis relacional que proponemos desde Bourdieu.

2 Edwar Palmer Thompson (1924 -1993), historiador e intelectual británico. Sus estudios se centran en las interrelaciones entre clase social, conciencia de clase y movimiento político-social, en los que se observa una crítica al estructuralismo marxista desde posturas gramscianas.

El *territorio* para Santos³ (2002) es un sistema de acciones que está inserto en un espacio tiempo, no dicotómico, sino en clave de relaciones sociales que se va constituyendo y que tiene elementos que son fijos y fluidos, dando cuenta de la base material del territorio – fijos- y de una base espiritual, simbólica – fluidos-. Para Santos, el territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, las pasiones, los poderes, las fuerzas, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia (SANTOS, 2002). Así mismo, Fernandes⁴(2008) articula la categoría territorio para contribuir con las lecturas de los *movimientos sociales*. Considera que la utilización de territorio imprime el desafío de comprender cómo las diferencias de producción espacial y territorial son organizadas y reproducidas y por qué relaciones y clases sociales se desarrollan con determinadas características. Las clases sociales y relaciones sociales que producen diferentes espacios y territorios, se reproducen en escenarios que son de permanente conflictividad.

Plantea la diferenciación entre espacio y territorio; el espacio que puede ser geográfico o no (político, económico, cibernético,etc), parte de una realidad multidimensional, los espacios sociales son producidos por las relaciones entre las personas. Así mismo, el espacio como fracción es una representación que exige una intencionalidad, y ésta implica una visión del mundo. La relación social en su intencionalidad crea una lectura del espacio que conforme al campo de fuerzas en disputa, de esta forma es construido un espacio social específico: territorio. El territorio es un espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. El territorio es al mismo tiempo una convención y una confrontación. Todo territorio es un espacio, no siempre geográfico, pero no todo espacio es un territorio, el espacio es a priori y el territorio a posteriori. (FERNANDES, 2008)

Así mismo Fernandes (2005) establece la diferencia entre *movimiento socioespacial*, que son sujetos que reivindican un espacio de intermediación, no necesariamente representan su interés, pueden actuar como agencias de intermediación que reivindican un espacio político. En cambio, el *movimiento socioterritorial* tiene al territorio

3 Milton Santos (1926 – 2001), geógrafo e intelectual brasileño, considerado como uno de los renovadores de la geografía en la década de 1970, situó a la geografía en el campo de las ciencias sociales, incentivando el diálogo entre las teorías sociales y las teorías geográficas. Creyó en la necesidad de producir una teoría geográfica desde la periferia, el denominado Tercer Mundo contaba con características específicas cuyo pensamiento buscó dar cuenta. Sus posturas críticas fueron complementadas con el reconocimiento de categorías de base existencialista que podrían contribuir a la construcción de un mundo mejor, basándose no sólo en la razón, sino también en la emoción (ZUSMAN P: 2002). Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926 – 2001). Zusman Perla: 2002. Disponible en: <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n40p205.pdf>

4 Bernardo Mançano Fernandes, geógrafo, profesor e investigador de la Universidad Estadual de Sao Paulo, Brasil.

no solamente como objeto, sino que éste es esencial para su existencia, los movimientos socioterritoriales aislados son aquellos que actúan en una determinada micro región, aislados no por estar sin contacto con otras instituciones, sino por actuar en un espacio geográfico restringido. A su vez, los territorializados son aquellos movimientos que actúan en diversas macro regiones y forman una red de relaciones con estrategias políticas que promueven y fomentan su territorialización, todos los movimientos territorializados comienzan como movimientos aislados.

En el campo, los movimientos socioterritoriales son predominantemente movimientos campesinos de lucha por la tierra y por el territorio. Construyen sus espacios y se espacializan para conquistar el territorio, construyendo así la territorialización de la lucha por la tierra. El conflicto es un hecho presente en las acciones de los movimientos socioterritoriales y son promotores del desarrollo y reflujos de las políticas de las instituciones. La exclusión, la negociación y la resocialización son condiciones que se realizan y se superan por medio de las acciones de los movimientos en la construcción de espacios y conquista de territorios (FERNANDES, 2005).

En América Latina y particularmente en el Cono Sur, las luchas sociales que consolidan a los movimientos sociales de fines del siglo XX⁵, es una reivindicación por los derechos de una población mayoritariamente rural, campesina, que está excluida y sufre las consecuencias de la modernización capitalista y la profundización del sistema capitalista en el agro, de esta forma la lucha por la tierra es una de las principales reivindicaciones, pero veremos que los movimientos van más allá de la conquista de la tierra y reivindican la mejora en las condiciones de vida de los campesinos, a partir del acceso a los medios de producción y ensayando formas contra hegemónicas de organización de la producción y comercialización. Así mismo las luchas operan también en el terreno de la subjetividad, en este sentido la construcción de nuevas subjetividades que procuran transformar en última instancia las relaciones sociales y las correlaciones de fuerza predominantes, es uno de los aspectos claves que enfrentan los movimientos sociales.⁶

Si bien en Uruguay no hay una tradición muy marcada de lucha por la tierra y un movimiento social de referencia, entre otros aspectos por la propia inexistencia de una clase social con base en lo rural, organizada, de tipo campesina; las luchas han sido mayoritariamente de carácter y con base en lo urbano, la reivindicación y la lucha por la tierra ha estado presente con mayor o menor intensidad a partir de la segunda mitad del siglo XX, principalmente a través de organizaciones de carácter sindical con anclaje en lo rural, siendo la disputa por la tierra una vía de mejora en las condiciones materiales de vida de los trabajadores, pero también con un

5 Ver Anexo, Parte 1.

6 Ver en Anexo. Parte1: Las Luchas por la Tierra: Movimientos Sociales en el Cono Sur de América Latina.

propósito político que pone en disputa la relación de dominación – explotación del trabajador.

Tanto la categoría de análisis de *territorio*, en el sentido de Santos (2002) y Fernandes (2008), como la de *experiencia* de Thompson (1989), son deudoras de la perspectiva marxista y toman la existencia de clases sociales como realidad objetiva, una clase social está formada por individuos que ocupan la misma posición en las relaciones sociales de producción en función de los medios de producción. Para Bourdieu no existe la clase como realidad objetiva, el espacio conceptual en el que define la clase no es el de la producción, sino el de las relaciones sociales en general, la diferencias sociales derivan de las diferentes dotaciones de capital, no sólo el económico sino también el social, cultural y simbólico (Falero, 2008). Ahora bien, más allá de estas diferencias consideramos que no existe una tensión en la articulación teórica propuesta, ya que comparten la perspectiva relacional y de construcción histórica. Entienden a la construcción social como un espacio de disputa y de lucha en los que se construyen los modelos de sociedad y sus transformaciones.

Para culminar el marco de referencia, proponemos la utilización conceptual de *oportunidad y restricción política*, propuesto por Tarrow⁷ (2009), categoría de análisis ligada a la acción colectiva y que explica cuales son las condiciones políticas bajo las cuales se puede esperar que unos trabajadores explotados y con escasos recursos se movilicen en beneficio de sus intereses.

Las oportunidades políticas refieren a las dimensiones del entorno político que fomentan la acción colectiva entre la gente. Esta estructura no es un modelo fijo que produce invariablemente movimientos sociales, sino una serie de claves para prever cuando surgirá la acción colectiva, poniendo en marcha una cadena causal que puede finalmente conducir a una relación mantenida con las autoridades y, por tanto, a los movimientos sociales. La gente participa en acciones colectivas como respuesta a un cambio en la pauta de las oportunidades y restricciones, mediante el uso estratégico de la acción colectiva, genera nuevas oportunidades, que serán aprovechadas por otros en ciclos de protesta cada vez mayores. La acción política colectiva se inscribe culturalmente y se expresa socialmente, las convenciones aprendidas de la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad, cada grupo tiene una historia y una memoria propia de la acción colectiva (TARROW, 2009).

La triangulación conceptual pone en juego a diversos autores y conceptos, hay una similitud entre como Bourdieu define un espacio - campo y cómo desde la geografía se concibe a un espacio – territorio, ambas perspectiva parten de un carácter

7 Sidney Tarrow, teórico contemporáneo, es profesor de ciencia política y sociología de la Universidad de Cornell, Nueva York, Estados Unidos.

relacional, toman en cuenta los elementos de interiorización – exteriorización que realizan los sujetos, el habitus de Bourdieu, que permite reelaboraciones en función de la historia y de los horizontes de posibilidades, la experiencia de Thompson (1989). Son de carácter histórico y se construyen en un tiempo espacio concreto, hay un interés concreto que se impondrá o no, en función de la correlación de fuerzas y de los atributos de poder que se logren poner en juego. Así mismo, para el caso de los movimientos socioterritoriales se incorpora el espacio geográfico y la lucha por el territorio (FERNANDES 2005; 2008) pasa a ser un objetivo concreto de los sujetos. Esta lucha se llevará a cabo en función de un cambio en las pautas de las oportunidades y restricciones políticas, el Estado, como política de gobierno tiene cambios que emite señales de modificación de esas pautas, lo que permite desarrollar la acción colectiva de los sujetos, quienes realizan una lectura de las señales a partir de su acumulación histórica y de sus luchas anteriores. La presión del movimiento provoca reacciones desde el gobierno implementándose mecanismos que procuran tranquilizar el clima de protesta.

POSTURA METODOLÓGICA

La ciencia social verá el surgimiento de nuevo e interesante conjunto de teorías y conceptos construidos alrededor del proceso político liberador, en respuesta a la superación de la actual crisis —porque para cambiar al mundo es necesario comprenderlo. [Esto] sería un acto de creación científica que satisfaría al mismo tiempo los requisitos del método y de la acumulación del conocimiento científico, aportando tanto a la tarea concreta y práctica de la lucha inevitable como a las de reestructuración de la sociedad latinoamericana. ORLANDO FALS BORDA (1970).

Partimos de una primera premisa, *teoría y método* son parte de un mismo proceso, la teoría es la orientación para la producción de conocimiento. El abordaje metodológico está intrínsecamente ligado a la construcción teórica del objeto de estudio, teoría y metodología son inseparables, para Bourdieu (2005) las opciones más empíricas son inseparables de las opciones más teóricas de construcción del objeto.

Sostenemos la necesidad de combinar las técnicas que sean necesarias, en detrimento de una postura monoteísta, para Bourdieu (2005), cuando se está realizando una investigación, no hay que confundir rigidez, lo cual estaría en el opuesto de la inteligencia y de la innovación, con rigor, porque de esta forma nos estaríamos privando de recursos de la propia disciplina y de los recursos de las disciplinas vecinas. La libertad de utilización de técnicas en las etapas prácticas de la investigación, implica un rigor que no está dado por centrarse en una escuela o tradición metodológica, sino que el rigor recae en la vigilancia hacia qué técnica es pertinente, cuál es su adecuación en relación al problema de la investigación y en qué condiciones se la ha puesto en práctica.

Nuestra segunda premisa es que la cercanía del investigador al espacio social y a los sujetos en el cual delimitamos nuestro trabajo, contribuye al rigor científico, ya que la relación que se establece con el medio social y con los sujetos permite poner en juego la trama de relaciones y de subjetividad que pautan las interacciones

sociales, lo que nos permite comprender y analizar cómo se construyen las prácticas de acción colectiva.¹

Por otra parte, nos situamos en una postura política de la ciencia y por lo tanto de la sociología. Consideramos que el proceso de construcción de conocimiento es una actividad inmanentemente política, comprometida con determinados postulados éticos y filosóficos, que podrán contribuir o no, hacia una transformación social, para una sociedad más justa y equitativa. Ello implica, entre otros, concebir a los sujetos sociales como protagonistas de su propia transformación y por lo tanto de las relaciones sociales con los otros.

Una tercera premisa es la necesidad de ubicar a Uruguay – local- dentro de un plano regional – América Latina – retomando a Falero (1999) no es posible investigar lo que ocurre en Uruguay sin observar procesos que trascienden fronteras, las especificidades del caso uruguayo no exime de similitudes con los otros países de la región. En este sentido, las luchas por la tierra ocurridas en Bella Unión deben ser analizadas en el marco de ciclos de luchas, (Falero 2005), si bien lo ubicaremos en el caso uruguayo, estos ciclos trascienden los estados – nación de América Latina.

El instrumental técnico utilizado, estuvo compuesto por la revisión bibliográfica, hemos encontrado materiales publicados que nos permitió construir una caracterización sociohistórica que nos aporta para la comprensión y la explicación de las luchas por la tierra. Recomponer la historia a la luz del marco conceptual permite caracterizar a los sujetos y comprender los por qué y para qué de las luchas en los últimos tiempos.

La observación – observación participante – nos permitió una constante interpe-lación de la realidad según como se nos presenta. Cabe la consideración, que la inserción desde un rol de extensionista² y posteriormente como docente de extensión (SCEAM - Udelar) en Bella Unión y con las organizaciones de asalariados rurales y pequeños productores fueron elementos claves para realizar este trabajo y así poder contribuir con nuestra labor universitaria.

Así mismo, dentro del instrumental técnico está la revisión de documentos – en muchos casos inéditos- que se ha elaborado por parte del equipo docente del SCEAM-, y que son el producto de instancias de trabajo y reflexión con los sujetos de Bella Unión. Entre ellos podemos destacar: los análisis de coyunturas; los registros

1. Cabe la consideración que este trabajo se realiza en el marco mi trabajo como docente, desde fines de 2008 hasta la fecha, como ayudante del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) de la Universidad de la República. Siendo una de las líneas de acumulación universitaria los temas vinculados a lo rural y a los procesos asociativos.

2. Hacemos referencia a la labor desempeñada como técnica social para el Programa Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca en el período 2007 – 2008.

de discusión sobre determinadas temáticas; los registros de reuniones, tanto a nivel de las organizaciones como de los espacios inter - organizaciones e inter- instituciones, etc. Así también, la revisión de artículos periodísticos – mayoritariamente disponibles en internet – que documentan las luchas por la tierra ocurridas en los últimos años. La revisión de entrevistas realizadas a informantes calificados, nos permite nutrir el análisis con sus propias representaciones.

Tanto la revisión bibliográfica, como los documentos y las entrevistas nos permiten comprender y explicar esa realidad fenoménica que se nos presenta a partir de formas de ser, pensar y sentir y que en determinados momentos dan lugar a prácticas de acción colectiva.

**DEFINICIÓN
DEL OBJETO DE
ESTUDIO**

El objetivo general de este trabajo es analizar, comprender y explicar las luchas sociales que han ocurrido en Bella Unión en el primer gobierno del Frente Amplio, período 2005 - 2010.

Bella Unión a partir de la segunda mitad del siglo pasado ha estado signado por luchas que tenían a las condiciones de trabajo de los asalariados rurales y el acceso a la tierra como sus principales objetivos para la acción colectiva. La lucha forma parte de un proceso de construcción sociohistórica y está ligado a condicionantes de mayor alcance que una realidad local y nacional. En tanto acción colectiva se articula de forma práctica y simbólica con el campo popular construyéndose un repertorio que permite a los sujetos acumular para nuevas acciones.

En el primer gobierno del Frente Amplio y en Bella Unión es cuando se desencadenan una serie de luchas por parte de las organizaciones de trabajadores rurales y pequeños productores cuyo objetivo es la inclusión al proyecto sucroalcoholero siendo el acceso a la tierra una de las vías propuestas.

En ese sentido nuestras interrogantes son: ¿cuáles son los componentes socio históricos de los sujetos colectivos bellaunioneneses que permiten realizar acciones colectivas y luchas sociales?. ¿Es posible identificar períodos de alza y de bajas en las luchas?, ¿hay elementos que contribuyen para el alza y/ o la baja? ¿Cuál ha sido el alcance de los espacios de negociación entre las organizaciones e instituciones para el acceso a la tierra? ¿Es posible identificar “nuevos” espacios de construcción de subjetividades?

CAPÍTULO 2

TRANSFORMACIONES RURALES

Contexto Político y Sujetos Sociales

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA AGRARIO EN EL URUGUAY

Y su tendencia en los últimos años

El sistema agrario de Uruguay comparte semejanzas con los países de América Latina y da cuenta de algunos rasgos más específicos, compartiendo similitudes en ese caso con la pampa Argentina y el sur de Brasil. Piñeiro (2004), identifica tres etapas bien diferenciadas entre sí, a partir de la incorporación a una economía de tipo capitalista, estos tres períodos claro está coinciden con formas de organización tanto en lo económico; en lo social y en lo político.

Una primera etapa va desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1930, se la reconoce como modernización conservadora, identificándose tres sistemas característicos en los países latinoamericanos que diagramaron la forma de producción, las relaciones sociales y la dominación política; uno de ellos es la hacienda, propiedad extensiva de la tierra por europeos y criollos terratenientes y la sujeción de la fuerza de trabajo indígena y campesina. El otro, es el sistema de plantación, principalmente para el cultivo de la caña de azúcar y del algodón. Y el tercero, característico de la pampa Argentina, del sur de Brasil y de Uruguay es el sistema de estancia, caracterizado por vastas extensiones de tierra, animales vacunos semi salvajes, con una población indígena escasa, nómada y prácticamente diezmada. Con pequeñas parcelas de tierra en la cercanía de los pueblos que producían alimentos para el abastecimientos de los pobladores (PIÑEIRO, 2004).

Una segunda etapa, se ubica en las décadas del 40 al 60, se la conoce como período de sustitución de importaciones; el crecimiento hacia adentro en Uruguay estuvo

ligado a que los “estancieros” propietarios de la tierra se modernizaron, transformándose en empresarios agropecuarios, insertándose en el mercado de tierras, de productos, de mano de obra y de capital. Sin necesidad de existir una reforma agraria ni grandes cambios estructurales. Hacia la década del 60 este modelo mostraba los signos de agotamiento, la producción agraria volcada al mercado interno había encontrado sus límites, dando paso a un proceso de liberalización económica, que se caracterizó por apertura de fronteras, por ajuste económico y por la desregulación estatal (PIÑEIRO, 2004). A partir de la década de los 60 y bajo formas en lo político de dictadura cívico militar y posteriormente militar se implementa un nuevo patrón social de acumulación en los países del cono sur de América Latina.

La tercera etapa, abarca las últimas tres décadas del siglo XX, caracterizadas por un creciente proceso de globalización de las economías, una creciente integración de las estructuras productivas, sistemas financieros y mercados mundiales. (PIÑEIRO, 2004).

Caracterizado además por el surgimiento de los agronegocios, sean cadenas agrolimentarias o cadenas de agrocombustibles, tomando a Achkar (2006) agronegocio es un complejo espacio económico en el que convergen inversiones de capital transnacional en el conjunto de las actividades y sectores vinculados a la producción, distribución y comercialización de productos agrarios a escala global. Estas transformaciones en el agro uruguayo han contado con el apoyo de los Estados a partir de la exoneración de impuestos; desregulación laboral; condiciones fiscales previsibles; arreglo y construcción de carreteras; etc. A lo que debemos sumar el creciente fenómeno de extranjerización de la tierra, si bien en la actualidad no contamos con datos que den cuenta de este proceso¹, podemos tener una aproximación a partir de la superficie de tierras que han sido compradas por empresas extranjeras. Uruguay cuenta con una superficie agropecuaria de 16.000.000 de has, la forestal internacional Montes del Plata tiene 250.000 has; la forestal Oriental (ex Botnia) tiene 200.000 has; la empresa agrícola El Tejar de capitales argentinos tiene 160.000 has y la forestal Weyerhaeuser tiene 140.000 has. La ganadería extensiva y los principales rubros cerealeros tradicionales, orientados a satisfacer la demanda interna y generar saldos exportables, están dando paso a los cultivos forestales; los cultivos transgénicos como la soja y el maíz y la expansión de la frontera agrícola arrocera. (ACHKAR ET AL, 2006).

Uruguay transita por una transformación del paisaje agrario y por lo tanto de las relaciones sociales tradicionales en el agro, el actual sistema trae aparejado una disminución de los puestos de trabajo y disminución de la producción familiar quienes

1 A partir de agosto de 2011 comenzó a realizarse un censo agropecuario que se estima pueda arrojar mayor información al respecto.

encuentran un estímulo para la venta o arrendamiento a partir del incremento en el precio de la tierra.

Por otro lado, el programa de construcción de infraestructuras para la integración regional (IIRSA)² genera las condiciones de articulación de los espacios productivos de materias primas con los mercados mundiales, siendo una de las ventajas comparativas de América Latina con respecto a otras regiones (ACHKAR ET ALT, 2006).

El programa IIRSA surge a partir de un acuerdo entre países del cono sur y viene siendo implementado desde los años 2000³, presentándose como la profundización del colonialismo histórico de América Latina hacia los países del Norte. A partir de las transformaciones territoriales y la intensificación de los cultivos con fuerte destino para la exportación y/o a la producción de biocombustibles deja en jaque a la soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos, aspectos estos últimos que vienen siendo trabajados básicamente por organizaciones y movimientos sociales de carácter campesino e indígenas.

Las transformaciones del sistema agrario y la matriz de desarrollo en lo económico; lo político y lo social nos brinda elementos para comprender la reactivación del complejo azucarero en el norte uruguayo, dentro del cual se inserta el cambio en la matriz energética que está procesando el país, siendo la generación de biocombustibles uno de los objetivos más concretos. La diferencia con respecto a empresas transnacionales es que el complejo agroindustrial es impulsado desde una política pública y hasta el momento está en la órbita del Estado.

2 El programa IIRSA a partir de 2011 pasó a llamarse COSIPLAN (Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento) integrado a la UNASUR

3 La iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) es un acuerdo realizado entre 12 países de América del Sur, materializado a través de 12 ejes de comercialización que comprenden diversos proyectos de infraestructura que consolidarán una importante red energética, de comunicaciones y transportes. Dichos proyectos son impulsados y financiados principalmente por organismos multilaterales (BID, CAF, FONPLATA) llevando a los países sudamericanos a un aumento de su deuda externa, y beneficiando a las empresas transnacionales que utilizarán esta infraestructura para la explotación de nuestros recursos de forma de poder abastecer sus mercados. De esta manera la infraestructura llevará a un importante crecimiento económico, el cual no promoverá el desarrollo de la región sino que creará los mecanismos necesarios para la reproducción del sistema capitalista. Asimismo se promoverá la liberalización de los mercados internacionales, tal como lo impulsa EE.UU. a través del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Esta iniciativa se ha estado implementando desde el año 2000 de forma aislada y bajo un total desconocimiento social, lo que explica la ausencia de participación por parte de las comunidades locales, alejándose de una posible integración interna, dejando como resultado solamente una integración física del continente que aumente la eficiencia del mercado. Es así que el IIRSA generará una integración económica a expensas de la desintegración sudamericana, pérdida de soberanía, aumento de la inequidad social y pérdida de recursos naturales. (ACHKAR; DOMÍNGUEZ: 2006)

**ACERCAMIENTO
AL CONTEXTO
SOCIO POLÍTICO
DEL URUGUAY**

Para la comprensión del actual contexto socio político del Uruguay, y procurando la coherencia teórica, tomaremos en cuenta la discusión y análisis planteado por Falero¹ (2005), en relación a los ciclos de luchas que se generan en el Uruguay a partir de la década de los sesenta en adelante del siglo XX, y los escenarios posibles de resolución del tercero de tales ciclos.

Falero (2005) aclara respecto a la polémica teórica en relación al concepto, y refiere a su utilización operativa, un ciclo supone un conjunto de coyunturas de luchas sociales que pueden agruparse alrededor de una lógica central, los protagonistas de estas luchas son organizaciones y movimientos sociales. Si bien a nivel local no se cuenta con luchas sociales desplegadas por organizaciones y movimientos sociales de forma periódica, más bien las claves del cambio sociopolítico se han centrado

1 Alfredo Falero, sociólogo, profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.

desde la academia a partir de partidos políticos o en instituciones del estado, procura la cautela de no amputar horizontes futuros de posibilidades, teniendo en cuenta a diversos agentes del campo popular² que han tomado visibilidad en los últimos años. Así mismo cabe tomar en cuenta que las luchas sociales no pueden analizarse desancladas de un patrón de poder regional, éstas se desenvuelven y articulan construyendo significados. Los ciclos de lucha trascienden un Estado – Nación, si bien se realiza un recorte analítico para el caso uruguayo, el Uruguay, no es ajeno a la realidad de América Latina y particularmente del cono sur con quienes comparte una mayor similitud en su construcción.

A partir de la década de los 60 es posible identificar tres ciclos de lucha en el Uruguay, que refieren al fin e implementación de un nuevo patrón de poder de acumulación capitalista y de dependencia de los países del sur hacia el norte. El primer ciclo de luchas, comienza a delinearse en los años 50, a partir de las señales de agotamiento de la matriz estado céntrica, en el sentido propuesto por Cavarozzi (1991), dando lugar a un ciclo de luchas urbanas donde se potencia la posibilidad de caminar hacia un modelo que se caracterizaba como antiimperialista y/o socialista y que proponía superar el carácter periférico de las economías y construir otras relaciones sociales (FALERO, 2005).

Resulta interesante detenerse en el arco de actores que protagonizaron el primer ciclo de luchas, ya que consideramos que marca en algunos casos el comienzo de su acción colectiva y la interrelación que se establece entre ellos irá fortaleciendo un proceso de acumulación histórica en tanto prácticas de luchas.

Como principales actores protagonistas de este ciclo, se encuentra el movimiento sindical que en 1965 cristaliza su propia visión de transformación social en el llamado “Congreso del Pueblo” y un año después constituye una central única, la CNT (Convención Nacional de Trabajadores); el movimiento estudiantil donde los reclamos trascienden los vinculados a la Universidad. La perspectiva de transformación en la esfera política supone el nucleamiento de un conjunto variado de partidos y tendencias que en 1971 conforman el Frente Amplio. El Frente Amplio expresa la acumulación política y social en tanto alianza de partidos, movimientos e individuos que busca trascender las elecciones nacionales de ese momento. Ese ciclo de

² El concepto de campo popular procura dar cuenta de un arco complejo de organizaciones, sindicatos, federaciones y movimientos de la realidad uruguaya, que comúnmente se lo denomina como sociedad civil. Por una parte refiere a las características propias de un “campo” en el sentido de Bourdieu, es decir, un espacio social en que los participantes ponen en juego sus recursos – formas de capital que poseen- para obtener bienes que sólo ese campo les puede proveer. Por otra parte la noción “popular” hace referencia a que los participantes son organizaciones y movimientos sociales. Dicho en términos generales, éstos promueven la construcción subjetiva y la implementación real de determinados derechos: al trabajo en mejores condiciones; al acceso a la tierra; a una vivienda digna; a la memoria histórica y la reivindicación de derechos humanos, etc. En este sentido, participan en una batalla de subjetividades, de construcción simbólica dentro del campo y con otros campos. (FALERO, 2008).

luchas sociales se cerrará en Uruguay³ y en el resto de la región, con la sucesión de golpes de estado inspirados en la Doctrina de la Seguridad Nacional (Falero, 2005).

El segundo ciclo, se produce en los intentos de afirmación de las bases del nuevo patrón social de acumulación y está atravesado por los significados de lucha contra la dictadura. Para Falero (2005), el segundo ciclo, que potencialmente podía crecer en demandas de derechos sociales post dictadura, fue disuelto por una tecnología política más sutil, mezcla de coerción latente y de un falso consenso que se proclamó desde el gobierno.

Finalmente, el tercer ciclo, se enmarca en los efectos sociales del nuevo patrón de social de acumulación y va emergiendo como lucha contra el neoliberalismo y contra las privatizaciones. El Frente Amplio fue un actor clave en los ciclos de lucha a partir de la década de los sesenta, cuestionando en principio el patrón social de acumulación de la sociedad capitalista, si bien posteriormente transita por un proceso de izquierda integrada y funcional al sistema, priorizando lo constituido frente a lo constituyente, en términos de subjetividad permanecieron rezagos de una fuerza política que encarama las posibilidades de cambio social a nivel estructural y por lo tanto un cambio de patrón social de acumulación, por la vía política – estatal. El tercer ciclo de luchas se cierra a partir del ascenso del Frente Amplio al gobierno sobre la base de una fuerte expectativa de cambio y hasta de transformación social (FALERO, 2005).

En elecciones nacionales de octubre de 2004 el Encuentro Progresista Frente Amplio se impone ante los tradicionales Partido Colorado y Partido Nacional, con un 50,45%⁴ del total de sufragios habilitados.⁵ Durante la campaña electoral y durante la gestión de gobierno, el gobierno mantiene un discurso de cambio, apelando a una ética histórica y al sentimiento de pertenencia y compromiso por una sociedad más justa y solidaria alternativa a la actual. (Red de Economistas de Izquierda, 2010).

Si bien existen suficientes análisis socio políticos que dan cuenta de una propuesta de gobierno de corte socialdemócrata, está presente en la subjetividad colectiva las expectativas de transformación social, las cuales se han visto profundizadas y

3 El golpe de Estado en Uruguay ocurre en 1973, a partir de 1968, con la Presidencia de Pacheco Areco se implementó un autoritarismo constitucional, coartando libertades y reprimiendo toda protesta social.

4 Corte Electoral: Elecciones, disponible en www.corteelectoral.org.uy.

5 En las elecciones departamentales de 2005, en el departamento de Artigas el Encuentro Progresista Frente Amplio obtiene el 35,30% del total de los sufragios habilitados, imponiéndose a nivel departamental el Partido Nacional con el 39,70% del total de sufragios. Bella Unión, por su historia, y por las alianzas sociales y políticas que la han ido configurando ha sido históricamente un bastión del Frente Amplio, a diferencia de la capital departamental. En las elecciones del 2004, más del 50% de los votantes bellaunionense se inclinaron por el Partido Frente Amplio, a pesar de ello el Partido Nacional se impuso en el departamento.

sentidas por gran parte de los uruguayos tomando en cuenta el contexto de crisis y recesión económica que tuvo el país en la décadas de los 90 y primeros años del 2000.

En análisis realizado por la Red de Economistas de Izquierda, la puesta en marcha del gobierno del Frente Amplio, en términos de modelo económico y de cambio social se caracterizó por consolidar y profundizar el desarrollo del capitalismo dependiente en Uruguay. (Red de Economistas de Izquierda, 2010).

En este sentido es importante resaltar que el crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) de 2005-2009 fue del 25,1%, algo que resalta en un país que en los cincuenta años previos había crecido a una tasa de apenas 1% anual per cápita. Ese importante crecimiento tuvo como locomotora, la fuerte alza de precios externos de los principales productos de exportación, básicamente alimentos y con mínimo procesamiento. En este período se consolida la economía uruguaya como productora de materias primas, a través del auge del capitalismo en el campo así como también por la fuerte presencia del capital extranjero (Red de Economistas de Izquierda, 2010).

En relación al segundo período de gobierno del Frente Amplio, con la Presidencia del Sr. José Mujica, representa en el imaginario colectivo un defensor de los intereses populares en buena medida por su pasado guerrillero y, en otro tanto, por su actitud y capacidad de comunicación. Sin embargo ha sostenido y sostiene posiciones afines a la concepción dominante. En su gobierno está presente, al igual que en el gobierno anterior, la ortodoxia económica que exige equilibrios fiscales, estabilidad macroeconómica y de las reglas de juego, apuesta a la inversión privada fundamentalmente extranjera. Eso se complementa con un conjunto de propuestas de variado calibre y solidez que apuntan a solucionar los problemas de los sectores sociales más desprotegidos (Red de Economistas de Izquierda, 2010). Si bien su campaña electoral y gestión de gobierno hasta el momento no ha tomado el eslogan de "país productivo" se evidencia mayoritariamente continuidades en las propuestas productivas que se fueron consolidando en el primero gobierno del Frente Amplio.

BELLA UNIÓN: TIERRA DE CAÑA DE AZÚCAR

Tomaremos en cuenta algunos aspectos de Bella Unión como espacio geográfico y social y realizaremos un recorte analítico, consideramos que es a partir de la introducción del cultivo de la caña de azúcar como especialización económica un punto de inflexión en la construcción del territorio y de los sujetos. Ello no implica desconocer la particularidad de su origen, algunas de éstas se encuentran a disposición en la parte 3 del anexo, ahí encontraremos algunos elementos interesantes que dan cuenta de procesos de afirmación y auto-percepción, retomando a Moraes (1990), que los señala como comunidad que puede y debe valerse por si misma.

En 1940, y a partir de la iniciativa de ANCAP, es introducido en la zona el cultivo de caña de azúcar con fines comerciales, en la que se irá conjugado no sólo la fase agrícola sino también la industrial y la comercial, otorgándole a Bella Unión una especialización económica y la conformación de nuevos sujetos sociales. Por un lado, los “cañeros”, son los plantadores de caña, dueños de los medios de producción, herederos de la tradición agrícola; en sus antípodas “los peludos” proletariado agrícola, nacido y crecido al influjo de la caña de azúcar. (MORAES, 1990).

Para ese entonces y producto de una gran depresión económica cuyo punto álgido fue la crisis de 1929, se estaba ante una transformación de la matriz política y económica en América Latina, tomando a Cavarozzi (1991) es a partir de la década del 30 y hasta finales de los 70 que se sitúa la implementación de una nueva matriz estado céntrica, la cual se basó en dos mecanismos complementarios que permitieron alcanzar un cierto grado de equilibrio. Uno de ellos fue la relación mercado y estado, la producción para el mercado interno se transformó en el núcleo dinámico de la economía, lo que se conoce como industrialización sustitutiva de importaciones, el otro mecanismo relacionó sociedad civil y estado. Los espacios de la sociedad civil se expandieron y abarcó tanto la emergencia como el fortalecimiento de organizaciones de trabajadores, incrementándose la participación y la movilización de los sectores populares, sin embargo la participación fue balanceada y a menudo contrarrestada, por la imposición de diferentes tipos de control político y cultural (CAVAROZZI, 1991).

Retomando los aspectos que refieren a Bella Unión, es entre 1942 y 1945 que se crean dos compañías⁶ de capitales nacionales para la producción e industrialización de la caña de azúcar. El cultivo exigía elevadas inversiones (tierra, insumos,

⁶ En 1941 se crea la compañía Azucarera Artigas Sociedad Anónima – CAASA-, de capitales nacionales, vinculada al comercio mayorista, contando con el asesoramiento agronómico del Ing. Mones Quintela, introductor del cultivo. (MORAES 1990). En 1945, se crea La Azucarera Rioplatense S.A – LARSA-, de capitales nacionales, LARSA no realizó la faz industrial sino que se creó una nueva sociedad anónima, la Compañía Agrícola e Industrial del Norte – CAinsa- para cumplir con esta etapa.

sistema de riego e ingenio) excluyendo la participación de pequeños productores, la empresa pionera fue la Compañía Azucarera Artigas Sociedad Anónima (CAASA), combinando la producción de la materia prima con la industrialización.

En 1950, se sancionó la Ley de Especies Sacarígenas⁷ sobre la cual se apoyaría el andamiaje proteccionista de la producción e industrialización del azúcar, lo que nos estaría indicando un punto de auge del patrón de poder desarrollista. La ley apuntaba a mejorar el abastecimiento de azúcar a la población, declaraba de interés nacional la producción de remolacha y de caña de azúcar, promovía la intervención del Estado tanto en aspectos técnicos de la producción, en la regulación del precio y en planes de créditos para incentivar la producción. A sí mismo se crea, la Comisión Honoraria del Azúcar (CHA) y el Fondo de Estabilización del Precio del Azúcar (FEPA) administrado por la CHA. La CHA estaba orientado principalmente a fiscalizar el funcionamiento de las empresas que se acogían a la ley: rendimientos agrícolas, rendimientos industriales, costos de producción, fiscalización de la cosecha y zafra, acceso a la contabilidad. Su función principal y a través de la cual podía actuar en empresas privadas era la fijación de precios y fijación de cuotas de importación de crudos.

Durante la década del 50 la producción e industrialización de la caña de azúcar se expandió en cantidad de hectáreas, comenzó a sumar a productores independientes que le vendían la producción al ingenio, gozó de un marco regulatorio y proteccionista del Estado. Pero a fines de los 50 se presentaba un escenario de tensiones entre los productores y los industriales debido a las violaciones de las disposiciones vigentes para el precio del azúcar, la incapacidad del ingenio de absorber la producción y sus cada vez mejores rendimientos agrícolas.

Por otra parte, a partir de las elecciones de 1959 se produce un giro en el panorama nacional, el nuevo gobierno blanco – ruralista impulsaba un proyecto económico y social opuesto al sustentado por el batllismo saliente, desmontando sistemáticamente el modelo proteccionista e iniciando un proceso de apertura comercial (MORAES, 1990).

Estos factores llevan a que la empresa CAASA cierre sus puertas, quedando el complejo cañero mediado por la empresa norteamericana “American Factory”, la cual

7 Ley de Especies Sacarígenas (N.º 11440) declaraba de interés nacional los cultivos de remolacha y caña de azúcar, así como la fabricación y refinación de la sacarrosa. El Estado puesto a disposición de las empresas que soliciten, su asesoría técnica para la elevación de los rindes agrícolas, construcción de mejoras, carreteras, etc. El Estado regula el precio de la materia prima: se establece que el precio de la caña y la remolacha será fijado sobre el costo más un 20% de utilidad. Como en el corto plazo el auto abastecimiento, la ley preveía un sistema de importación de crudos mediante cuotas, que le serían asignadas a las empresas industrializadoras en función de la cantidad de azúcar nacional que cada empresa hubiera producido en la zafra anterior. El Estado facultaba al BROU para conceder créditos de hasta el 60% del monto de inversión a aquellas empresas interesadas en adquirir tierras, maquinarias agrícola y fabril (MORAES 1990).

comenzó su actividad industrial en Bella Unión en 1961, y por los “cañeros independientes” que vendían su producción al ingenio y ante los miembros de la Cooperativa de Cañeros Santa Rosa (MORAES, 1990).

La Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas – UTAA- se constituye como organización sindical, en la segunda mitad del siglo XX (1961), las propias contradicciones del sistema de producción hacían insostenible la situación de los trabajadores rurales, entre otros aspectos, no se respetaban sus derechos laborales y las condiciones de vida durante la zafra eran extremadamente precarias.⁸

⁸ En siguiente apartado, 2.2.2 del capítulo 2 abordaremos con mayor profundidad la construcción de la UTAA como sujeto social.

CAMPO POPULAR Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA UTAA COMO SUJETO COLECTIVO

Proponemos evidenciar la construcción de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas -UTAA- como sujeto social, para ello, ubicaremos la transformación que procesó la organización en la década de los 60 y principios de los 70, convirtiéndose en un movimiento social que luchará por transformaciones profundas de la sociedad uruguaya. La construcción histórica del sujeto nos permite dar cuenta de las formas de ser, pensar y sentir, que fueron construyendo su accionar colectivo.

UTAA comienza su accionar colectivo en la lucha contra las compañías azucareras para que respeten los derechos de los trabajadores de la caña de azúcar - peludos⁹-. Su primera conquista como sindicato, en 1960 - 1961, fue la firma de un convenio para el pago de los adeudos a los trabajadores. Pero los trabajadores identificados con el sindicato comienzan a ser despedidos, elaborándose por parte de las compañías azucareras listas negras de trabajadores, ante esta situación se define una nueva acción de lucha que procura no sólo protestar por los despidos ocurridos, sino que va hacia la conquista de la ley de 8 horas para el trabajador rural. Esta lucha marcará la primera marcha de UTAA a Montevideo, nucleando a unos 300 trabajadores con sus familias, quienes se trasladaron en camiones hasta la capital del país.

A partir de la primera marcha, comienza a producirse una transformación en el accionar colectivo y en el repertorio para la acción colectiva, adquiriendo posteriormente características de movimiento social. Entre los años 60 y 70 se realizarán cinco marchas cuyo destino es Montevideo, la primera realizada en 1962, deja en evidencia la situación de explotación y de miseria a la que estaban sometidos los peludos, si bien su reivindicación y acción colectiva buscaba paliar la situación de explotación, comienzan a proyectarse con una perspectiva de clase, integrando a todos los trabajadores rurales. La primera marcha visibiliza ante la sociedad uruguaya, principalmente la urbana, las condiciones de explotación y miseria de los trabajadores rurales, tomando a Prieto (1986), a partir de allí comienza a fortalecerse una trama de relaciones con otras organizaciones como ser grupos estudiantiles, sindicatos combativos, cooperativas obreras y experiencias comunitarias.

La segunda marcha realizada y primera bajo la consigna "Por la Tierra y con Sendic", partió de Bella Unión hacia Montevideo en febrero de 1964, fueron recibidos y apoyados por esta red de organizaciones sindicales, de estudiantes, de cooperativas obreras, quienes además se integraron a las comisiones para realizar gestiones

9 Autodenominación de los trabajadores zafrales de la caña de azúcar, refiere a una similitud entre el Tatú y los zafrales debido al caminar encorvados sobre la tierra y ennegrecidos por la melaza adherida a la piel después de cortar la caña quemada. Merenson Silvina (2004)

parlamentarias. El resultado de las gestiones son dos promesas parlamentarias, una de ellas es la expropiación del latifundio de Silva y Rosas y Palma de Miranda para integrarlo al trabajo de los peludos desocupados; y la otra implementar un régimen de bolsa de trabajo en las plantaciones que termine con las listas negras y represalias por la actividad sindical. La tercera marcha, segunda Por la Tierra y con Sendic, se realiza en febrero de 1965, recorren el litoral hasta llegar a Montevideo en demanda de las leyes prometidas: Bolsa de Trabajo y expropiación de Silva y Rosas y Palma de Miranda, procurando además conseguir apoyo para construir la policlínica del sindicato.

La cuarta marcha y tercera bajo la consigna Por la Tierra y con Sendic sale de Bella Unión en febrero de 1968, es la primera que no se propone una negociación con organismos del Estado ni con el Parlamento, dentro de los balances y propuestas analizaban *"no hemos hecho una sola gestión parlamentaria". No hemos mantenido con las autoridades, más diálogo, que el incidente callejero, con los milicos lacayos de arriba (...)*¹⁰, pero en cambio se profundizaba la trama relacional con las organizaciones del campo popular, dentro de sus propuestas apoyan el programa de la Central Nacional de Trabajadores (CNT) y la necesidad de dar la lucha inmediata para su conquista. Se propone una organización capaz de actuar en el terreno sindical y barrial, que tomara la iniciativa para luchar por los derechos que el gobierno escamotea. Para González (1994), su propuesta desbordaba el marco organizativo e ideológico de la CNT, configurando una propuesta política que articulaba un movimiento de masa que estaba vinculado a una concepción de acceso al poder político promovida por la guerrilla urbana del Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Retomando a Falero (2008) a partir de mediados del siglo XX comienza gestarse el primer ciclo de luchas, principalmente urbana, donde se potencia la posibilidad de caminar hacia un modelo que se caracterizaba como antiimperialista y/o socialista.

La quinta marcha se realiza en 1971, cuyos objetivos fueron, la entrega inmediata de la tierra, acceso a créditos y herramientas; el aumento del salario mínimo rural; la instalación de una oficina de trabajo en Bella Unión; la abolición de los rancheríos; y la libertad inmediata de Raúl Sendic y los cañeros presos. En marzo de 1971 UTAA emitió un pronunciamiento histórico al manifestar públicamente su apoyo como sindicato a un partido político, el Frente Amplio, creado el 5 de febrero de 1971, su propósito era contribuir para convertir el Frente en un eficaz instrumento de movilización y lucha de masas (GONZÁLEZ, 1994).

En 1970 se realizó un encuentro campesino en Bella Unión, el primer Encuentro de la Tierra, constituyéndose el Movimiento Nacional de Lucha por la Tierra, movimiento

10 PRIETO RUBEN: *"Por la tierra y por la libertad"* (1986) en GONZÁLES YAMANDÚ: *"Los Olvidados de la Tierra"*, pág. 212.(1994)

como instrumento de lucha del pueblo uruguayo para la obtención del poder por y para los trabajadores (PRIETO, 1986). Retomando a Prieto (1986), el sindicato se habría convertido en un centro de discusión y cuestionamiento permanente, los compañeros más activos y experimentados realizaron una tarea pedagógica. Los fogones, las reuniones y asambleas, pero también las marchas y conflictos, fueron oportunidades siempre aprovechadas para desarrollar la conciencia y ampliar los conocimientos. La bandera de lucha levantada desde la elaboración común, se centró en la expropiación de tierras. El planteo fue enriqueciéndose, superando los reclamos de reforma agraria y los planteos tecnoburocráticos, de nacionalizaciones y estatizaciones, que dejaba a los trabajadores reducidos siempre a una condición de ejecutantes, y se llegó a la elaboración de un proyecto autogestionario, un nuevo modo de vida y de expresión empezaba a conformarse.

UTAA como organización se fue transformando pasando de reivindicar y demandar mejores condiciones de trabajo, hacia un movimiento que se proponía trabajar en otros aspectos de la vida cotidiana, como la salud; la educación; la vivienda y el derecho al trabajo. Así mismo, su articulación con otras organizaciones a partir de la instrumentación de la marcha para visibilizar las condiciones de vida, de explotación y de esclavitud fue conquistando la atención y la sensibilidad de muchos, en una sociedad cuyo imaginario social dominante era de clase media sin situaciones de pobreza y miseria extrema. Por otro lado, cabe destacar la influencia de otras experiencias de luchas como las del sindicato de los trabajadores del arroz en Treinta y Tres, y la presencia de trabajadores y militantes, siendo la vinculación de Raúl Sendic Antonaccio a UTAA la máxima expresión de contribución para la construcción y transformación del sindicato. Para Prieto (1986), el rol revolucionario de UTAA da cuenta del carácter coyuntural en el cuál se inscribe, concibiendo que su protagonismo dependió de las relaciones y posiciones relativas con otras clases y grupos, así como también de la experiencia acumulada, del aprendizaje con el propio proceso de cambio y crecimiento; de su vinculación con la ciudad, con el movimiento obrero y cooperativo, con los grupos estudiantiles, con las experiencias comunitarias y con las ideas revolucionarias, así como también, en un plano crítico y negativo, con los campos del Estado y los campos partidistas y sindicales.

Si bien el rol revolucionario, pudo estar condicionado fuertemente por el ciclo de luchas que se vivía en Uruguay y en la región¹¹, es necesario realizar la consideración sociológica, que la lucha como acción política colectiva va consolidando un repertorio para la acción colectiva, que forma parte de la experiencia, en el sentido propuesto por Thompson (1989), y que permite reactivarse ante un incremento en las oportunidades políticas, como propone Tarrow (2009), para reivindicar y realizar

11 Ver capítulo 2 - punto 2.2- sobre el primer ciclo de luchas en el Uruguay.

nuevas acciones colectivas, este aspecto es central para comprender las luchas en el actual contexto.¹²

El período de 1973 a 1983 bajo un aparato de gobierno, la dictadura cívico – militar y la militar posteriormente, toda actividad sindical fue prohibida y reprimida, siendo mayoritariamente suprimidas o llevadas a la clandestinidad. En el caso de la UTAA la represión y encarcelamiento de militantes, la destrucción del local sindical y de la policlínica reflejaron la supresión y prohibición de toda actividad organizativa gremial.

Posterior a los diez años de dictadura militar, el campo popular de Bella Unión comienza a organizarse, en 1984 se conforma un Comité Obrero, que se constituirá en Sindicato Único de Trabajadores Rurales (SUTRA), en 1985 se establece una Comisión Provisoria para la Reorganización de UTAA, con sus dirigentes liberados, se decide invocar la trayectoria histórica como organizador de los trabajadores de la caña y reivindicar la tradición del movimiento sindical uruguayo de conformación de un solo sindicato por actividad.

Es un período de disputa entre ambos sindicatos, el SUTRA considera que UTAA no reunía las condiciones para representar a los trabajadores, debido a su vinculación con la guerrilla urbana. De 1985 a 1992, coexistieron ambos sindicatos, el SUTRA con características de negociación con la patronal, en la que se elabora y se firma un convenio. Las acciones realizadas por ambos sindicatos fueron distintas, en el caso de UTAA se movilizaba por las chacras para conversar con los trabajadores y brindar elementos para reivindicar sus derechos. En 1993 UTAA y SUTRA¹³ trabajan hacia un nuevo convenio pero ante el escenario de liberalización de la economía y la pérdida de competitividad de la producción de azúcar, lleva a que los trabajadores pierdan beneficios que habían sido conquistados. En esa situación se conforma una intersindical, integrando al sindicato de los trabajadores de la industria (SOCA), con quienes a pesar de las diferencias, se realizan alianzas para la defensa de los puestos de trabajos en la producción del azúcar y una intersectorial para la defensa de la producción del azúcar, lo que llevó a alianzas con pequeños productores que defendían la continuidad de la producción.

En los años 2000 la producción de azúcar estaba prácticamente desmantelada, la situación social y económica de los trabajadores rurales de Bella Unión había tocado fondo, UTAA organiza ollas populares para aliviar el hambre de los trabajadores y sus familias, también fue un período de discusión y nacimiento de nuevas organizaciones.

12 Estos aspectos lo veremos con mayor detalle en los próximos capítulos.

13 A partir de 2004 los convenios son realizados por la UTAA, el SUTRA no tenía militancia que lo sostuviera.

Como señala Falero (1999) estos procesos socio económicos deben ser analizados no como algo abstracto sino en su concreción en distintos espacios de cotidianidad y de socialización –familia, lugares de trabajos, sindicato, barrio, etc.- donde se construyen nuevas –y diversas entre sí- formas de subjetividad colectiva con profundas transformaciones en las formas de ser y estar en el mundo.

La Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión (APAARBU) tiene su origen en 2002, posteriormente a partir de una escisión de la misma se forma la Gremial Granjera, en ambas organizaciones hay militantes de la UTAA, quienes fueron peludos y a partir de la desregulación del complejo sucro alcoholero y el apoyo a la producción de granja y horticultura por parte de organismos del Estado procuraron nuevas formas de subsistencia.

Tomando a Merenson (2008), en el momento fundacional de APAARBU se discute su nominación a partir de categorías con gran implicancia política e ideológica, la posesión o no de tierra se presenta en Bella Unión como un eje de diferenciación, de distancia social y simbólica, los peludos sólo pueden pensarse como “campesinos” en la carencia de tierras y en la potencialidad de una futura adjudicación; lo que los volvería “campesinos” es la demanda y no la posesión de la tierra. En cambio los “pequeños productores” o “granjeros”, materialmente más cercanos a la categoría de campesino, ponderaron la necesidad de deshacerse de esta categoría, en pos de otras -tales como la de granjero, asalariado rural o productor rural-, que parecieran más asépticas política e ideológicamente.

Durante el período 2000 – 2005 las organizaciones UTAA, SOCA (Sindicato de Obreros de CALNU) y el Movimiento de Pequeños y Medianos Productores de Bella Unión presentaron ante el Instituto Nacional de Colonización (INC) un proyecto de Recolonización Agraria, de acceso a tierra para la producción de alimentos y combatir la zafralidad del trabajador. A si mismo, ante el fuerte endeudamiento que mantenían las Cooperativas de la zona (entre ellas el Ingenio azucarero CALNU y Cooperativas de Sistemas de Riego) los sindicatos se movilizan reivindicando la intervención del Estado en estas agroindustrias y la participación activa de los trabajadores en la gestión de las mismas.

**PROYECTO
SUCRO
ALCOHOLERO**

Para ubicar al proyecto sucro alcholero repasaremos algunos puntos de inflexión en los últimos 30 años de la producción e industrialización de la caña de azúcar en Uruguay, que están inscriptos a su vez en una transformación de la matriz económica, social y política.

A partir de los años 80 y como consecuencia de una nueva matriz, comúnmente denominada como neoliberalismo, comienza un proceso de desregulación de la producción e industrialización de la caña de azúcar y de la remolacha azucarera. Cuyas consecuencias han sido la desaparición del cultivo de remolacha azucarera, la disminución en un 70% de la superficie sembrada con caña de azúcar en Bella Unión¹ y el cierre de dos de las cuatro empresas que realizaban el proceso industrial. (ERREA, 2004)

¹ A comienzos de los años 80 el área sembrada de caña de azúcar era de 10.000 hectáreas y hacia finales de los años 90 el área sembrada paso a ser 3100 hectáreas (Errea E.)

El escenario producido a partir de la desregulación y del impulso a la reconversión productiva, dejó como consecuencia la pérdida de hectáreas sembradas de caña de azúcar, el endeudamiento de los productores y el endeudamiento de la agroindustria CALNU, así también pérdidas de fuentes de trabajo, tanto en la fase industrial como en la agrícola (ERREA, 2004).

En los últimos años, en el cono sur de América Latina, se evidencia una tendencia al cambio de la matriz energética a partir de la incorporación de los biocombustibles, promovida por organismos internacionales como posibilidad para el desarrollo de los países latinoamericanos, entre ellos Uruguay. En un informe del Fondo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) refiere a que la mayoría de los países de América Latina tiene un gran potencial para la producción de materia prima de agrocombustibles, tanto de etanol como biodiesel. En 2002, en Uruguay, se aprueba la Ley N.º 17567 que declara de interés nacional la producción en todo el territorio del país de combustibles alternativos, renovables y sustitutivos de los derivados del petróleo, elaborados con materia nacional de origen animal o vegetal. (ACHKAR ET ALT, 2008)

Dentro de las líneas programáticas a impulsar en el primer período de gobierno del Frente Amplio, se encuentra el impulso al País Productivo, se considera que la producción agropecuaria y su industrialización son de carácter estratégico para el país en su conjunto. [...], es responsabilidad del sector público generar una política de desarrollo que armonice estos objetivos (Grandes Lineamientos Programáticos, 2005-2010). Es en este contexto global de América Latina y particularmente de Uruguay, que el nuevo escenario político y de gobierno² impulsa como política productiva la reactivación del complejo sucro alcoholero en Bella Unión, no debemos pasar por alto el compromiso electoral de reactivación de la caña de azúcar y lo simbólico que resulta para el campo popular bellaunionense.

Ante la necesidad de llevar adelante el proyecto productivo, el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca – MGAP- utiliza el saldo existente en el Fondo de Reconversión Azucarero³ para financiar la ampliación del área de caña de azúcar y el mantenimiento de los cultivos existentes, realizando un convenio con el Banco de la República Oriental del Uruguay -BROU- para instrumentar el acceso al crédito a los productores, reservándose el MGAP la capacidad de establecer los criterios de acceso al mismo y la cantidad de dinero.⁴ (ERREA, 2004).

2 El 1 de marzo de 2005 asume como Presidente de la República Oriental del Uruguay el Dr. Tabaré Vázquez, del Partido Frente Amplio.

3 Fondo creado por la ley 17.379 del 26/7/2001, sus recursos provenían del tributo al consumo final del azúcar IMESI

4 El monto total de créditos otorgados en esta etapa ascendió a 51.282.409 pesos uruguayos, o sea alrededor de 2.140.000 dólares. De los mismos, aproximadamente el 62% fue otorgado en órdenes de entrega

En 2005, se crea la empresa pública uruguaya Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima ALUR S.A, cuyo capital accionario está compuesto en un 90% por ANCAP y en un 10% por la Corporación Nacional para el Desarrollo (CND). Esta opción lleva a que ANCAP se responsabilice por la gestión industrial del azúcar y del alcohol, lo que determinó la compra de CALNU por parte de ANCAP, comprándole los activos a CALNU y haciéndose cargo tanto de la deuda con el BROU, así como de la deuda con los productores de caña.⁵

Los emprendimientos agro industriales de ALUR se componen por tres complejos industriales en distintas zonas del país, en el litoral, en el departamento de Paysandú, se encuentra el complejo agroindustrial (alcohol potable e industrial); en el sur del país, se encuentra el complejo industrial agro energético alimentario - biodiesel; harina de oleaginosa; glicerina- y en el norte del país, en la ciudad de Bella Unión, se encuentra el complejo industrial agro energético alimentario - etanol; azúcar; energía eléctrica – (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

El complejo industrial agro energético alimentario está constituido por una fase industrial y una fase agrícola. El objetivo para la fase industrial fue la instrumentación de un complejo agro energético alimentario, lo que llevo a realizar inversiones en infraestructura y en la fase industrial. En la fase agrícola, la meta propuesta para el año 2009 es llegar a las 10.000⁶ hectáreas de caña para la producción de azúcar, de etanol y de energía eléctrica y 4.000 hectáreas de sorgo azucarado para la producción de etanol y de energía eléctrica (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008)

A partir de los incentivos a la producción e industrialización de la caña de azúcar, el sistema sucro alcoholero se ha puesto en marcha, involucrando una mayor cantidad de personas que se insertan en sus distintas fases. Incrementándose la cantidad de productores, la superficie de tierra destinada a la producción, la cantidad de asariados y su tiempo de permanencia tanto en el sector industrial como agrícola.⁷

Situación que deja en evidencia una compleja trama de relaciones y de intereses, que están en disputa para hacer primar sus intereses específicos. En términos de industrialización, ALUR tiene el control del brazo industrial, no encontrando demasiados obstáculos para poder desarrollar su plan estratégico. En cambio, el brazo

para insumos y/o servicios de riego, un 26% en vales de combustible y el restante 12% directamente en efectivo (Errea E.).

5 La deuda que asume ALUR de CALNU con los productores de caña es de 2.093.988 pesos uruguayos

6 Esta superficie está determinada por la disponibilidad de riego y la distancia de los predios al ingenio industrial, una distancia mayor implica mayores costos de flete.

7 Los datos del 2006 estimaban: 1.200 trabajadores rurales, 450 productores y en relación a la hectáreas sembradas ascendía de 3000 a 6.500 hectáreas en un año del proyecto. Entrevista al Gerente General de ALUR.

agrícola de la producción, estaba en manos de los productores cañeros, representados por la Asociación de Plantadores de la Caña de Azúcar del Norte Uruguayo (APCANU).

En este escenario, y a partir de acciones políticas por parte de los trabajadores para que se los tome en cuenta⁸ y estén incluidos en el proyecto sucro alcoholero, es que comienza a delinearse la instrumentación de políticas que integren al menos parcialmente a la demanda. Entre ellas, ALUR arrienda 500 hectáreas de tierra a un privado, conocido como campo Placeres, en zona de influencia al Ingenio sucro alcoholero, entregando parcelas de 10 hectáreas de caña sembrada a 39 integrantes de las organizaciones de trabajadores rurales y pequeños productores de Bella Unión, entre ellas: UTAA; APAARBU y Gremial Granjera.

El proyecto sucro alcoholero es impulsado en una de las zonas más pobres del país, con una población urbana de 13.187⁹ y si tomamos las zonas rurales cercanas alcanza a los 19.306¹⁰ habitantes. Según el Gerente General de la Empresa ALUR¹¹ hay 400 personas que trabajan en ALUR de forma permanente, 300 personas zafarles, 1.200 son los trabajadores agrícolas quienes dependen indirectamente de ALUR, es la empresa que paga al productor y este al trabajador; aproximadamente 400 son los productores que plantan caña de azúcar y si sumamos los empleos indirectos, como ser las empresas de camiones y servicios de maquinaria, el proyecto ALUR genera empleo para más de 2.000 personas.

Aproximadamente serían 2.600¹² las personas que directa o indirectamente, de forma zafral o permanente trabaja para ALUR. Si consideramos la población económicamente activa de Bella Unión y su zona rural,¹³ podemos aproximarnos a una estimación de que el 23% de la población económicamente activa tienen algún nivel de vinculación económica con ALUR, situación que deja en evidencia el impacto social y económico que ha tenido el proyecto a partir del 2005.

8 Ocupación de tierras de la Colonia España realizada el 15 de enero de 2006.

9 Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo Fase 1 – 2004. Los datos del censo 2011 por localidad no están disponibles en el sitio web <http://www.ine.gub.uy/>

10 Idem

11 Datos extraído de entrevista al Gerente General de ALUR

12 Este dato se construye con 400 trabajadores en ALUR propiamente de forma estable; 300 trabajadores en ALUR zafrales; 1200 cortadores de caña; 400 productores y 300 (estimación de personas que estarían involucradas al sistema de transporte y maquinaria)

13 Para realizar esa estimación se tomaron datos del Censo Fase 1 2004, y se excluyeron las categorías de edades menores a 14 y mayores de 65 años, obteniéndose un total de 11.496 personas

CAPÍTULO 3

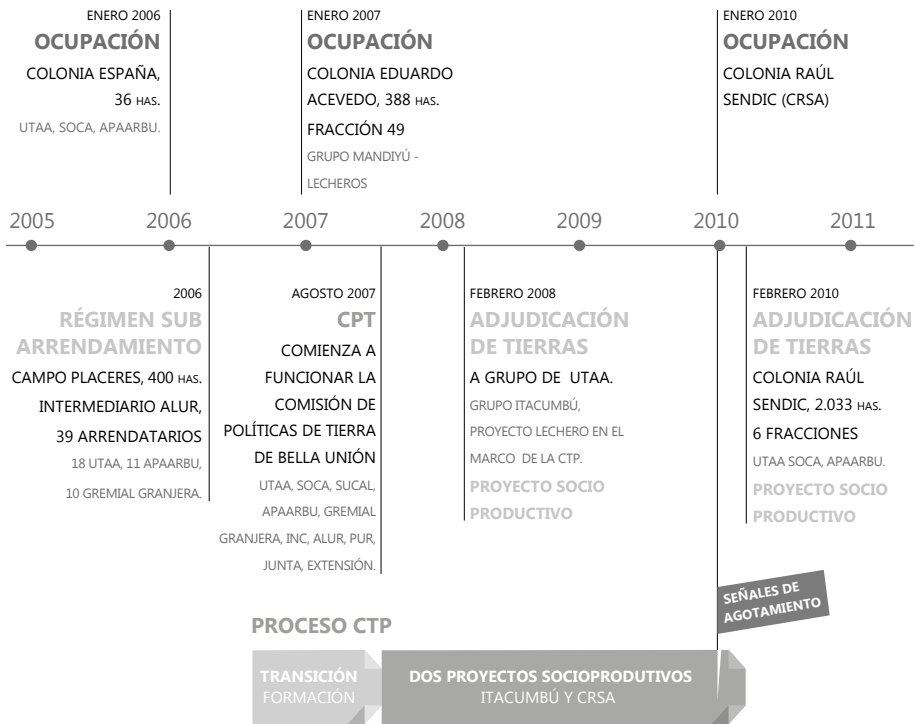
LUCHAS POR LA TIERRA

Sobre los fundamentos
que nos han orientado

La línea de tiempo ubica a las ocupaciones de tierra; a las organizaciones vinculadas a la acción colectiva y el acceso a la tierra para el período 2005 – 2010 que serán centro de análisis del capítulo tres. Con esta estrategia temporal realizamos una breve síntesis analítica que relaciona a las luchas sociales –organizaciones– con el estado, visibilizando la acción colectiva en un tiempo y espacio y las tecnologías sociales que se implementan para controlar el clima de protesta.

GRÁFICO 1

BELLA UNIÓN
PERÍODO 2005 – 2011



BELLA UNIÓN | PERÍODO 2005 – 2010

**OCUPACIÓN
DE LA
COLONIA
ESPAÑA**

El 15 de enero de 2006, tres organizaciones de Bella Unión, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), el Sindicato de Obreros de CALNU, Artigas (SOCA) y la Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión (APAARBU) ocupan 36 hectáreas de tierras improductivas del Instituto Nacional de Colonización (INC) ubicadas en el paraje de la Colonia España de Bella Unión.

La medida tiene como antecedentes una serie de propuestas que fueron presentadas, entre otros espacios, en el primer Consejo de Ministros realizado en Bella Unión en 2005. Entre los aspectos que contenía la propuesta sugería la intervención por parte del Estado del complejo agroindustrial de Bella Unión; la instalación de un grupo de trabajo con actores locales para el diseño de políticas de desarrollo de largo plazo; la recuperación de tierras baldías o adquiridas por prestamistas por parte del Instituto Nacional de Colonización para entregarle a cooperativas de

asalariados; un seguro de paro; la implementación de una bolsa de trabajo para los zafreiros de la caña de azúcar por un período de dos años y el aumento del salario mínimo real; entre otras.¹

Así mismo como antecedente y como lectura de las acciones de las instituciones, está el mecanismo implementado desde el MGAP para la promoción a la siembra y reimplante de caña de azúcar en la primavera de 2005, que excluía la participación de los trabajadores rurales y pequeños productores, planteándose requisitos que estaban fuera de su alcance, entre ellos, ser colono; poseer maquinaria y tener experiencia en la siembra de caña.

A fines del 2005 los trabajadores rurales perciben que avanza la expansión de la caña pero no avanza la políticas de tierra del INC, ni el funcionamiento del INC en la dirección que se planteo en la plataforma de reivindicación, aspectos compartidos por organizaciones de trabajadores y pequeños productores (DÍAZ, 2009).

Días antes de la ocupación, representantes de las tres organizaciones mantuvieron entrevistas con dirigentes de la Central Sindical (PIT CNT) para organizar el poyo necesario para la ocupación. Así surge la Comisión por la Tierra (Caxtierra) y resurge el Movimiento de Lucha por la Tierra y Contra la Pobreza (MLT), fundado en 1987 por Raúl Sendic (DÍAZ 2009). Esta red que el movimiento activa, es parte de un ciclo de luchas anterior que una vez finalizado puede dejar efectos indirectos y a largo plazo que emergen cuando surgen nuevas oportunidades. (TARROW, 2009).

La ocupación es la expresión práctica y simbólica de la lucha por la tierra, la construcción socio histórica de las organizaciones de Bella Unión no puede separarse de las luchas realizadas y del movimiento por la tierra, lo cual ha generado la experiencia, en el sentido propuesto por Thompson (1989), como resolución histórica de

1. Las propuesta que eran coincidentes con las de otros sindicatos, productores y organizaciones sociales, contenía los siguientes aspectos: 1) Intervención por parte del Estado del complejo agroindustrial de Bella Unión – CALNU, GREEN FROZEN, CALAGUA, CALVINOR, sistema de riego de CALPICA- integrando sus directorios con representantes de los trabajadores, productores y Estado, reformulando todo el sistema cooperativo. Es necesario un cambio profundo del modelo de desarrollo vigente, responsable de la crisis que soportamos. 2) Instalación de un grupo de trabajo con actores locales (sindicatos, productores, organizaciones sociales, gobierno, etc) para el diseño de políticas de desarrollo de largo plazo para las agroindustrias de la zona y de la región. Un nuevo modelo sustentable en lo ecológico, político y social, diversificado, que atienda la seguridad de la población desde la perspectiva de soberanía alimentaria. 3) Recuperación de tierras baldías o adquiridas por prestamistas usureros por parte del Instituto Nacional de Colonización para entregarlas a cooperativas de asalariados, pequeños productores con problemas de tenencia y/o escala, hijos de productores, etc. La acción del INC se centrará, preferentemente a las tierras que tienen sistema de riego (Franquía, Bella Vista, CAINSA, CALPICA) y tierras de grandes deudores del BROU. Los asalariados reclamamos tierras, créditos, herramientas, asesoramiento técnico. 4) Seguro de Paro y Bolsa de Trabajo para los zafreiros rurales e industriales de la caña por dos años, tiempo que estimamos durará la crisis ocupacional en la zona. Los recursos pueden obtenerse del Fondo de Reconvertir, del que nunca los trabajadores obtuvimos ningún beneficio (ni del actual ni del anterior). 5) Aumento del salario mínimo real que corrija la pérdida histórica de su poder adquisitivo desde la dictadura al presente. 6) Reivindicamos el contenido total de la Plataforma de la Unión Nacional de Asalariados, Trabajadores Rurales y Afines, UNATRA. (UTAA, 31/5/2005:1-2 en DÍAZ; 2009).

necesidades y que permite articular en tanto individuos y en tanto sujetos prácticas de acción colectiva para actuar sobre su propia realidad.

La lucha por la tierra adquiere características de movimiento socio territorial en el sentido propuesto por Fernandes (2005), la conquista del territorio es su objetivo y condición para su existencia.

“la tierra tiene que estar en manos de quienes la trabajan”(.); “la lucha es contra la concentración de la tierra en pocas manos y contra la pobreza, no es contra el gobierno”(.); “ en nuestro caso no hay usurpación violenta, cuando hemos mantenido instancias de diálogo con las autoridades del INC y el MGAP, para conseguir tierra pa'trabajar para las familias de los trabajadores rurales de Bella Unión”(.); “No podemos permitir que se reste importancia a la medida y al reclamo de ‘tierra’, diciendo que la ocupación ‘es un palo en la rueda’ al proyecto de gobierno (...)”.²

Queda claramente delimitado que no se está reivindicando solamente por un espacio de diálogo, de intermediación con las instituciones, sino que la lucha es hacia la conquista de la tierra – del territorio-, el conflicto está presente en las acciones del movimiento y son promotores de las políticas de las instituciones. La ocupación generó a su vez una espacialización del movimiento por la lucha de tierra, si bien la medida estuvo acotada a un espacio concreto, a partir del repertorio de acción colectiva y las relaciones con el campo popular que trascienden a Bella Unión, rápidamente se genera una trama de apoyos que permiten una mayor visibilidad pública y una espacialización de la lucha que va más allá del espacio concreto de la acción política colectiva. Las redes que se reconstruyen contribuyen a reforzar el poder simbólico del campo popular y fortalece el sentido de la acción colectiva.

“Si esta ocupación fuera una “pavada” no hubiera generado el hecho político que generó, y el respaldo de los compañeros de clase, y de los que votaron por cambio. Para ejercer nuestro derecho al trabajo necesitamos políticas de tierra y de trabajo que mejoren la distribución del ingreso”³

Cuando están las condiciones y las oportunidades políticas, el movimiento pone en juego distintos tipos de recursos que son familiares culturalmente y que fueron transmitidos por la organización, como ser las marchas, los cortes de ruta, los campamentos, etc. La ocupación como recurso y como práctica de acción colectiva es una innovación, tal como propone Tarrow (2009), la organización conjuga lo culturalmente familiar y le introduce innovaciones. También se pone en juego prácticas de acción colectiva que son utilizados por otros movimientos como el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil (MST) quien ha visibilizado el recurso de ocupación de tierras como uno de los utilizados para sus reivindicaciones.

2 UTAA 15 de febrero. Proclama leída por dirigentes de la UTAA en plaza libertad. Montevideo – Uruguay.

3 Revista América XXI, número 5.

Con el transcurrir del tiempo, pasando por momentos de tensión para la adjudicación de las fracciones 43 y 46 de la Colonia España a las organizaciones, finalmente se llega a un acuerdo y el INC adjudica las fracciones a la empresa ALUR y esta otorga un derecho de uso a las organizaciones, quienes formaron la cooperativa – 15 de enero-. Se estableció que las fracciones constituyeran la base física de un programa general de formación⁴ para los trabajadores, pequeños productores y sus familias en el marco de un proyecto productivo. (ECHEVERRIBORDA, ET ALT, 2010).

En la actualidad las fracciones 43 y 46 de la Colonia España constituyen la base física del Programa de Formación Popular de Bella Unión, el cual es gestionado entre la Udelar y las organizaciones de UTAA; SOCA; APAARBU. En términos productivos se lleva adelante un emprendimiento con características de diversificación productiva, generando las bases para realizar una chacra escuela que permita aportar a la formación de los trabajadores que aspiran a tierra.

⁴ La Universidad de la República tiene diversos antecedentes de trabajo en Bella Unión, particularmente desde 2002 y a partir de proyectos de extensión, se comienza a trabajar en distintas líneas acordadas con las organizaciones de trabajadores rurales y pequeños productores. En 2005 se realizan diversos talleres en temas sobre cooperativismo, planificación productiva y trabajo en grupo. A partir de 2007- 2008 se encuentra un equipo docente del SCEAM- UR, que entre otras líneas de trabajo se encuentra la propuesta referidas al Centro de Formación Popular.

SEGUNDA OCUPACIÓN DE TIERRAS

Colonia Eduardo Acevedo

La ocupación de la fracción N.º 49 de 388 has., fue realizada el 14 de enero de 2007 por productores pertenecientes al grupo de lecheros Mandiyú, la medida fue realizada a partir de que el grupo pierde la adjudicación de las tierras que usufructuaban en carácter de pastoreo y no tener otras condiciones para continuar con la producción.

El grupo de Mandiyú está compuesto por cinco pequeños productores de la zona rural de Coronado de Bella Unión y Tomás Gomensoro que a partir de 2005 acceden de forma precaria a la fracción de campo N.º2 (B) de la Colonia Dr. Eduardo Acevedo, con una superficie de tierra de aproximadamente 416 has. Los cinco integrantes compartían la situación de producción de ganado lechero y de carne sin la cantidad necesaria de tierra para el pastoreo del mismo, y sin condiciones para el ordeño, ni para la remisión a una planta industrial (DÍAZ, 2009).

El acceder a tierras, bajo la modalidad de pastoreo pero sin tenencia de tierra, permitió calmar la urgencia de pastoreo para el ganado, pero sin resolverse las condiciones adecuadas para el ordeño, siendo una limitante tanto para la comercialización de la producción como para generar otras alternativas de comercialización o de elaboración de sub productos.

Esta situación se extiende desde noviembre de 2005 hasta setiembre de 2006, adjudicándose la fracción N.º 2 B otro productor. Los integrantes del grupo Mandiyú solicitan una entrevista al Directorio de Colonización frente al trascendido de que el grupo no estaba dentro de la preselección para colonos a la fracción N.º 2 B, esta entrevista tuvo lugar con uno de los directores, el representante de la Universidad, al que plantearon que con esta situación quedarían nuevamente con el ganado en la calle. En esta reunión el director Pardiñas les comunica la falta de tierras del INC para atender la demanda de productores pecuarios en el Departamento de Artigas y la disposición de apoyo incondicional del INC al Proyecto Sucro – Alcohólico, así también se señaló que para el INC la lechería no era viable en la zona de la Colonia Eduardo Acevedo. De todas formas se recabaron los datos del ganado de cada uno de los lecheros y se comprometió a una solución para la falta de tierras del grupo (DÍAZ, 2009).

Días después de la entrevista reciben propuesta por parte del INC, de un campo ubicado a 100 km de Bella Unión, sin condiciones apropiadas para la producción lechera. Mandiyú realiza una contrapropuesta, que el INC acepta, para usufructuar en régimen de pastoreo la fracción N.º 49 de la Colonia Eduardo Acevedo, que no estaba siendo utilizada desde hacía dos años por parte de su titular, quien además tenía una importante deuda con el Instituto y estaba sub arrendando para pastoreo, beneficiándose con la renta. La propuesta realizada por Mandiyú, lejos de ser una solución, les permitía paliar la necesidad de tierra hasta acceder a una asignación definitiva, las condiciones de usufructo de la fracción N.º 49 eran tan precarias como en la anterior fracción. En este caso tampoco estaba permitido utilizar las instalaciones para el ordeño, y el costo económico de la renta por cabeza de ganado vacuno se duplicaba⁵ con respecto a la anterior fracción.

A fines de 2006, ante la incertidumbre de renovación del pastoreo y la precariedad de las condiciones, Mandiyú inicia una serie de gestiones ante el INC y nuevamente se entrevistan con uno de sus directores, recibiendo por parte del representante de la institución, su compromiso para la búsqueda de solución a la situación planteada por el colectivo de lecheros.

Ante la inexistencia de novedades sobre la renovación del pastoreo,⁶ el 14 de enero de 2007 los cuatro productores del grupo de lecheros Mandiyú y sus familias ocupan la Fracción N.º 49 de la Colonia Dr. Eduardo Acevedo, propiedad

5 En la fracción 2 B el arrendatario era el INC y se paga \$ 35 por cabeza de ganado vacuno.

6 Según lo ha planteado Pardiñas, posterior a la última entrevista con uno de los directores del INC realizada en noviembre de 2006, el Directorio decide renovar el pastoreo de la fracción 49 mensualmente hasta el 26 de marzo de 2007 tal decisión nunca fue comunicada por los funcionarios del INC a Mandiyú. (DÍAZ; 138: 2009).

del Instituto Nacional de Colonización.⁷ En comunicado realizado para la opinión pública expresan:

“Cansados y desanimados de hacer gestiones, entrevistas, cartas, entregar proyectos y al final ver que el esfuerzo es en vano; que personas adineradas se benefician de tierras del I.N.C., es que hacemos este último y casi desesperado intento de seguir viviendo del campo y en el campo. (...) En un país en el que apostamos por un cambio que pensábamos que sería para mejor. Creímos que estábamos incluidos en el país productivo y nos encontramos expulsados de la tierra, donde los más humildes no son los más privilegiados. En estas 400 hectáreas de la Colonia Eduardo Acevedo podemos reconstruir nuestro patrimonio productivo, haciendo lo que sabemos: lechería. No pedimos favores, exigimos respetar nuestro derecho al trabajo. Grupo de lecheros Mandiyú, 15 de enero de 2007, Bella Unión, Artigas.

Si bien la ocupación fue realizada por el colectivo Mandiyú, algunos de los productores lecheros pertenecen a la organizaciones de APAARBU y de Gremial Granjera, contando con el apoyo de las mismas y de la UTAA, quienes realizan un comunicado apoyando y respaldando la lucha por la tierra y se hacen presente para resistir el desalojo, a partir de la denuncia penal realizada por el INC y por el titular de la fracción. Una vez más se activa la red de relaciones que movilizó la solidaridad y el apoyo del Movimiento de Lucha por la Tierra; la Comisión de Apoyo por Tierra (CaxTierra); de pequeños productores de Tomás Gomensoro y de Baltasar Brum, entre otros. Para Tarrow (2009) la solidaridad en tanto interés sólo produce un movimiento sostenido cuando se crea un consenso en torno a significados y valores comunes. Estos significados y valores son en parte heredados y en parte contruidos en el acto de enfrentarse a los antagonistas. El grupo Mandiyú continúa trabajando en esas tierras, las instalaciones fueron acondicionadas para la producción lechera y una de las familias reside en el predio, al tiempo que los trámites judiciales y llamados a declarar ante la justicia por la ocupación continúan.

La ocupación de tierras realizada por Mandiyú como la ocupación de las fracciones de la Colonia España, son indicadores de un cambio en la estructura de oportunidades políticas. El aumento en las oportunidades políticas y el descenso de las restricciones se manifiesta a partir de evidencias formales e informales del entorno político que son interpretadas por los sujetos y ofrece incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o de fracaso, el

⁷ El comunicado a la opinión pública realizado por Mandiyú para dar a conocer su situación y los motivos por los cuáles ocupan la tierra decía lo siguiente (...) En un país en el que apostábamos por un cambio que pensábamos que sería mejor. Creímos que estábamos incluidos en el país productivo y nos encontramos expulsados de la tierra, donde los más humildes no son los más privilegiados. En estas 400 has de la Colonia Eduardo Acevedo podemos reconstruir nuestro patrimonio productivo, haciendo lo que sabemos: lechería. No pedimos favores, exigimos respetar nuestro derecho al trabajo. Grupo de lecheros Mandiyú, 15 de enero de 2007, Bella Unión, Artigas. (Comunicado del 15/01/2007)

uso de la acción colectiva genera nuevas oportunidades que serán aprovechadas por otros ciclos de protesta (TARROW, 2009).

Las innovaciones en la acción colectiva son utilizadas por otras organizaciones, en 2008 un grupo de productores del Departamento de San José en la zona de Kiyú ocupan tierras pertenecientes al Ministerio de Economía, para Tarrow (2009), de esta forma se instauran nuevos marcos de referencia y se forman coaliciones que obligan al Estado a responder al desorden. La respuesta es con frecuencia represiva, para los casos que analizamos el Estado respondió con denuncias judiciales y abriendo procesos para los ocupantes, pero esta represión fue combinada con reformas que permitieron una negociación.

En el siguiente apartado veremos una de las estrategias de respuesta del Estado a la acción colectiva de ocupaciones, hay aspectos más estables del binomio oportunidades – restricciones que condicionan la acción política colectiva y que refiere a cómo responde el Estado y las estrategias que suele emplearse. En algunos casos es utilizado una estrategia predominantemente incluyente contra quienes desafían el orden establecido, absorbiendo la demanda y facilitando su incorporación a la política (TARROW, 2009).

COMISIÓN DE POLÍTICAS DE TIERRA DE BELLA UNIÓN

El espacio como construcción de políticas de tierra y
mitigador de las luchas.

La Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión, comenzó a funcionar en agosto de 2007 como un espacio de negociación entre representantes institucionales y de las organizaciones de asalariados rurales y pequeños productores de Bella Unión.⁸ Estuvo formado por el Instituto Nacional de Colonización (INC); por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) representado a través del Proyecto Uruguay Rural (PUR); por la Universidad de la República (Udelar) representada a través del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM);⁹ por la Junta Local de Bella Unión y por la empresa pública Alcoholes del Uruguay (ALUR SA); a nivel de las organizaciones estaban presentes la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA); la Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión (APAARBU); la Gremial Granjera (APGABU); el Sindicato de Obreros de CALNU (SOCA) y el Sindicato Único de CALAGUA (SUCAL).

Su marco de acción está signado por las particularidades del territorio que ha sido marcado fuertemente por un proceso socio histórico, siendo el cultivo de la caña de azúcar una expresión simbólica de las luchas para el acceso a la tierra y para mejores condiciones de trabajo. Como hemos visto en el capítulo 2, la construcción de la UTAA como sujeto colectivo de Bella Unión no se puede separar de las luchas sociales que han ocurrido en los últimos 50 años.

La CPT como espacio de negociación¹⁰ integra a actores institucionales que son legitimados a partir de los recursos que poseen para ser parte de ese espacio, así mismo, está integrado por sujetos – organizaciones- que cuentan con antecedentes de acción colectiva y de lucha para la construcción de políticas de tierra, lo que los vuelve legítimos y aptos para ser parte del espacio.

Existen diferencias en relación a su surgimiento, en el documento que fue elaborado por Extensión Universitaria y que cuenta con el aval de todos los miembros, se

8 El escenario marco ha sido, por un lado, un primer gobierno a nivel nacional del Frente Amplio, cuya apuesta de gobierno fue al País Productivo y el proyecto sucro alcoholero su buque insignia, para lo cual entre otros aspectos se propuso pasar de 3.000 hectáreas a 8.000 hectáreas de caña de azúcar en un período de 5 años. Así mismo, tiene como marco la política institucional promovida desde el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, la cual promueve la creación de espacios donde las organizaciones sociales pudieran participar (estas formas de participación sería a través de las Mesas de Desarrollo Rural dependientes del Consejo Agropecuario Departamental). Así como también, el plan político del nuevo Directorio del Instituto Nacional de Colonización (INC) que en términos de prioridad para la adjudicación de las tierras de dicho ente las tendrán los asalariados rurales y pequeños productores rurales y se promoverá nuevos procesos de colonización colectiva. Así también, tanto el Instituto Nacional de Colonización (INC), el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) y Alcoholes del Uruguay (ALUR) tenían acordado la firma de un convenio marco para promover y apoyar al proyecto sucroalcoholero. (ECHEVERRIBORDA G; PANIZZA M; 2011).

9 Siendo convocado para coordinar el espacio.

10 Utilizamos la noción de espacio porque escapa a este trabajo poder realizar un análisis de construcción y dinámica de un campo, en el sentido de Bourdieu (2005), de todas formas ha sido el concepto que nos orientó para reflexionar.

enuncia “*La Comisión de Políticas de Tierra comienza a funcionar en agosto del 2007 como resultado de las movilizaciones realizadas por organizaciones sociales de trabajadores y pequeños productores de la zona de Bella Unión [...], y la necesidad de conformar un espacio de discusión política y búsqueda de acuerdos entre diferentes instituciones de carácter nacional [...], de carácter local [...]*”¹¹ (Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión, 2008).

Éste es un aspecto de disputa entre actores y agentes, identificándose a los representantes de las instituciones del Estado con una posición proclive al nuevo escenario social y político del Uruguay, promoviendo una legitimación del “cambio” que ha sido impulsado fuertemente desde el discurso electoral,¹² sin embargo las organizaciones de Bella Unión atribuyen un mayor énfasis al proceso histórico de su lucha. Para Tarrow (2009), no es fácil identificar en un movimiento la causa concreta de un resultado político específico, dado que, a las voces del movimiento, hemos de añadir el impacto de los grupos de interés, de los partidos y del ejecutivo. La presencia de aliados dentro del sistema político es un factor particularmente relevante para producir resultados políticos favorables a los movimientos sociales.

Esta disputa contribuye a reforzar el poder simbólico de las organizaciones y por lo tanto fortalece a la acción colectiva y a la lucha, para las organizaciones la puesta en funcionamiento de la Comisión de Políticas de Tierras fue una conquista de las luchas actuales e históricas.

Los objetivos de trabajo de la CPT estuvieron fuertemente marcados por las tierras disponibles, y las que tiene como objetivo para la zona de influencia del proyecto sucro alcoholero el Instituto Nacional de Colonización.¹³ Trabajar sobre las tierras disponibles, fue un factor determinante y marcó la agenda de discusión, la dimensión política y de transformación territorial no ha tenido un lugar destacado y lo que fue pautando su funcionamiento fue la construcción de propuestas concretas para acceder a tierras.

En la segunda reunión, en el año 2007, el Instituto Nacional de Colonización informa sobre la disponibilidad de 180 hectáreas para trabajar en la elaboración de un proyecto productivo de carácter colectivo - grupal. Este trabajo dio lugar a la experiencia colectiva conocida como Itacumbú.¹⁴ El proceso de trabajo va desde setiembre de 2007 hasta febrero de 2008, contándose con el aval de ámbito y pasando

11 Documento elaborado por extensión, firmado por todas las partes que conforman la CPT. Material utilizado para una conferencia de prensa. Archivo de Extensión – Udelar.

12 Ver capítulo 2, apartado 2.2.

13 Idem

14 La experiencia de acceso a la tierra Itacumbú será analizada en el capítulo 4.

al directorio del INC para su consideración, aprobándose y adjudicándose la tierra al colectivo de seis trabajadores en el mismo mes de febrero del año 2008.

Una vez culminado el proceso de trabajo de la experiencia Itacumbú, en los primeros meses del 2008 se comienza a trabajar en el proceso de colonización de las 2.033 hectáreas, las cuales fueron anunciadas por el presidente de la República Dr. Tabaré Vázquez durante su visita a Bella Unión, comunicando la reciente compra de tierras¹⁵ que serían para “peludos e hijos de peludos”.

Las 2.033 hectáreas fue denominada por parte del Instituto Nacional de Colonización como Colonia Raúl Sendic Antonaccio, denominación con un gran significado simbólico tanto para la UTAA como para el movimiento de lucha por la tierra. Desde la Comisión de Políticas de Tierras se promueve la formación de un Grupo de Trabajo (GDT), integrado por todas las partes que integran la Comisión,¹⁶ para trabajar en el armado de un proyecto colonizador que tome la experiencia acumulada y como estrategia de llevar a un plano práctico los acuerdos realizados.

Durante 2008 y 2009 se trabajó en el armado del proyecto para la Colonia Raúl Sendic Antonaccio, con instancia de talleres entre las instituciones y organizaciones con el objetivo de construir un proyecto colonizador distinto a las experiencias anteriores. La colonia fue adjudicada en febrero de 2010 posterior a su ocupación de enero de 2010, ocupación que reivindicaba el incumplimiento del Instituto en la fecha de adjudicación y que quienes accedieran contaran con las condiciones mínimas para la producción y el sustento de la familia.

En la última reunión de la CPT que se realizó a fines del 2009,¹⁷ se puso en discusión su continuidad, ya que no estaba siendo el espacio para la construcción y negociación. Al final del proceso de construcción de la propuesta para la Colonia Sendic, las organizaciones negociaron bilateral y directamente con el INC, entre otros aspectos, los criterios para la selección de aspirantes y las características de los grupos. Las negociaciones bilaterales y directas que se establecieron a lo largo

15 En conversaciones informales con representantes del INC de las organizaciones al momento de la declaración pública del Presidente de la República las tierras aún no habían sido compradas por el INC, estaban en un proceso de negociación, siendo incrementado de forma considerable el precio de la tierra por parte del propietario.

16 El Grupo de Trabajo fue integrado por el Instituto Nacional de Colonización (técnicos de la regional Bella Unión), por el Proyecto Uruguay Rural (referente territorial), por Alcoholes del Uruguay (gerencia o departamento agrícola), por la Universidad de la República a partir de Extensión Universitaria (extensionistas locales), por el Sindicato SOCA (directiva), por la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (directiva y aspirantes), por el sindicato de SUCAL (integrante de la directiva que participaba en la Comisión de Políticas de Tierra), por la APAARBUI (integrante de la directiva que participaba en el ámbito de la Comisión), y por la Gremial (integrante que participaba de la Comisión).

17 No hubo instancia de tomar la decisión de que la Comisión deje de funcionar, sino que por la forma de funcionamiento que fue adquiriendo se deja de realizar instancias de reuniones en la medida que no habían más proyectos para ser trabajados en el ámbito.

del proceso y principalmente en su última etapa, sean con el INC como con ALUR deja en evidencia la debilidad del espacio para la construcción y definición de carácter colectivo inter institucional e inter organizacional.

La CPT como espacio de lucha, como campo en el sentido propuesto por Bourdieu (2005), pone en juego los intereses específicos de cada una de los integrantes, para ALUR su interés en aumentar su cantidad de producción de caña de azúcar y disputar el control de la misma con las organizaciones valiéndose de los recursos que dispone para legitimarlo.

La Colonia Sendic Antonaccio está destinada a asegurar cierta cantidad de hectáreas para el cultivo de caña (aproximadamente 1.000-1.200 hectáreas), estrategia que contribuye a sustentar el brazo industrial de ALUR y otorgarle mayor autonomía ante eventualidades. Los aspirantes a tierra se identificaron como potenciales aliados, con un margen de negociación muy escaso, debido a la dependencia productiva que generan con la empresa. Si bien la participación de ALUR al espacio de la Comisión no fue constante y en algunos casos con una presencia de personas con un rol técnico y no político dentro de la empresa, de todas formas, la incidencia de la empresa se materializaba a partir de negociaciones bilaterales, según cuál fuera la situación a resolver, las negociaciones vinculaba a las organizaciones o a las instituciones.

Para el Instituto está en juego nuevas formas de colonización, en un contexto político de crecimiento de la institución y en un territorio cuyas organizaciones han construido un poder simbólico a partir de la lucha y de la reivindicación para que la tierra esté en manos de quienes la trabajen. De todas formas cabe tomar en cuenta que en estos tiempos la promoción al acceso de la tierra por parte de la población pobre es promovido por organismos internacionales como una estrategia de control social y que permite continuar con el actual modelo económico y social.¹⁸

Para las organizaciones ha sido una oportunidad de acceder a la tierra a partir de la negociación con el Estado que entre otros aspectos asegura de forma relativa las condiciones para llevar adelante el emprendimiento productivo.

Si tomamos en cuenta el período de funcionamiento de la Comisión de Políticas de Tierra que va desde agosto de 2007 hasta noviembre de 2009, fue un período en el cual no se realizaron ocupaciones de tierra,¹⁹ en este sentido podemos decir que por momentos oficio como mitigador de las luchas ya que había una relativa

18 El acceso a la tierra es promovido por organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) considerándose por parte de este organismo que es un elemento importante para el desarrollo económico rural y además contribuye con la estabilidad política y social. (BID; Washington, D.C. 2002)

19 Ver línea de tiempo e identificación de las luchas en Bella Unión en el período 2005 – 2011. Anexo, página 11.

sintonía de intereses, una acción colectiva podía empañar la situación y generar resultados no deseados.²⁰

Si bien en algunas instancias y desde el discurso de las organizaciones se realizaron referencias hacia la necesidad de trabajar para la construcción de una política de tierra, buscando trascender de esta forma a las experiencias concretas, este aspecto no fue centro de análisis y de trabajo de la comisión. En este sentido la CPT como espacio para construir políticas de tierra pudo dar tímidos pasos, las tierras adjudicadas y que vinculan alrededor de 60 trabajadores rurales y pequeños productores son aproximadamente 2.200 hectáreas.

20 La ocupación de la Colonia Sendic Antonaccio realizada en enero de 2010 se comprende a partir de que la Comisión deja de ser el ámbito legítimo para la toma de decisiones y da paso a una forma de decisión bilateral, entre el que se reserva el derecho de propiedad de la tierra y quienes accederían a la misma, bajo estas condiciones de negociación y puja de poder se despliegan los recursos que se posee para lograr imponer intereses específicos.

CAPÍTULO 4

ACCEDER A TIERRAS

CAMPO PLACERES

Campo Placeres, está ubicado a 6 km de Bella Unión, la empresa Alcoholes del Uruguay ALUR arrendó las tierras a un particular, posterior a la ocupación de las 36 hás de la Colonia España, y sub arrienda a integrantes de las organizaciones de trabajadores rurales y pequeños productores.

El predio cuenta con 390 hectáreas aptas para la plantación de caña de azúcar de las 473 hás totales, a partir de supuestos técnicos elaborados por ALUR se define 39 parcelas de 10 has. cada una, cada trabajador parcelario cuenta con 10 has para la plantación de caña de azúcar, así mismo, se organizaron tres grupos según la organización de referencia. De la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas son 18 los trabajadores que accedieron a las parcelas, 11 pertenecen a la APPARBU y 10 pertenecientes a la Gremial Granjera (APGABU). La selección de los aspirantes y de quienes efectivamente acceden a la tierra fue resorte interno de cada una de las organizaciones, contando posteriormente con el aval de la Mesa de Desarrollo Rural, impulsadas por el Proyecto Uruguay Rural del MGAP.

El supuesto de 10 hectáreas por familia tiene razón de ser a partir de que esa cantidad no excedería la capacidad de trabajo de las familias y permitiría lograr un ingreso aceptable al apropiarse el productor no sólo de la ganancia neta, sino también de la cuota parte de los costos debido a la no contratación de mano de obra asalariada (FERNÁNDEZ, 2008).

Esta experiencia de carácter asociativo y productivo contó con el apoyo institucional del Proyecto Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, financiándose el asesoramiento técnico, de perfil agronómico y social. El Instituto Nacional de Colonización (INC), brindó un crédito para la compra de herramientas pequeñas - azadas, mochilas para fumigación, cortadoras-, Alcoholes del Uruguay (ALUR S.A.) arrendó el campo para sub arrendar a los trabajadores y proveyó los insumos y el mantenimiento del cultivo, la inversión realizada por la industria sería descontada de la cosecha. (FERNÁNDEZ, 2008).

Se generó un espacio de seguimiento al emprendimiento, cuyo objetivo era el apoyo para la discusión técnica y política, contando con la presencia institucional de los involucrados en la experiencia y con representantes del colectivo de trabajadores que habían accedido a la tierra. Este ámbito se denominó Comisión de Seguimiento y estuvo conformada por el referente técnico para Bella Unión del Proyecto Uruguay Rural, por un referente del Instituto Nacional de Colonización en Bella Unión, por un referente de la industria Alcoholes del Uruguay (ALUR); por representantes de cada una de las cinco organizaciones de trabajadores rurales y asalariados que conformaban la Mesa de Desarrollo Rural (UTAA; SOCA; SUCAL; APAARBU; Gremial Granjera) y por representantes del colectivo que habían accedido a las tierras de Placeres.

Por diversos motivos la producción de caña fue afectada y no tuvo los rendimientos esperables, generando una situación de endeudamiento de cada uno de los productores con ALUR, esa deuda ha sido amortizada en un plazo de diez años. Además de los costos de producción, ALUR se encargó de brindar adelantos a cada uno de los 39 integrantes hasta tanto se obtuviera los beneficios de la cosecha para solventar los gastos de su familia, de transporte y de servicios, montos que serán descontados de las sucesivas cosechas (FERNANDEZ, 2008).

El marco jurídico en el cual se inscribe el emprendimiento es bajo una modalidad de contrato de arrendamiento con ALUR. Se establecieron algunas condiciones, entre ellas, el campo como lugar de trabajo, esto es, un contrato de arrendamiento y sub arrendamiento a diez años, sin permitirse la radicación de las familias en las parcelas. Así mismo, ALUR como agente de retención y una obligación de cada uno de los firmantes a participar de las instancias de toma de decisiones propuestas por las organizaciones y por la comisión de seguimiento.

El resultado de la zafra de 2007, si bien no fue homogéneo para todos los productores, hubieron algunos elementos comunes como ser los altos costos del cultivo (siembra, pago de maquinaria de la cosecha y remisión a la planta de ALUR SA, pago de jornales para la cosecha, etc.) y la disminución de rendimiento por factores climáticos, lo que generó que muchos productores quedaran fuertemente endeudados con la industria, en algunos casos superando los 5.000 dólares. (FERNÁNDEZ, 2008).

A partir del 2008 se retira el apoyo técnico social y agronómico contratado por el PUR MGAP, contando con el asesoramiento técnico por parte de la industria ALUR, quien asume el control en la coordinación de la cosecha, esta función ya la venía realizando la industria a partir de una presencia constante de algunos de sus técnicos, a partir de la retirada de los técnicos contratados por el Proyecto Uruguay Rural se valida la función que ya realizaba la industria. También deja de funcionar la Comisión de Seguimiento que fue creada en un marco inter instituciones e inter organizaciones para brindar apoyo y seguimiento al emprendimiento, este espacio se fue vaciando de sentido en la medida que el ámbito no fue legitimado para la toma de decisiones sino que se fue generando un proceso de negociación bilateral, según la situación a resolver se establecieron estrategias de negociación concretas.

En relación al supuesto de que 10 has. son suficientes para obtener una rentabilidad aceptable por cada familia y que no excedería su capacidad de trabajo, en estudios realizados por Moraes (2009) ninguno de los supuestos se cumple, a partir de datos del 2007 y del 2008 para campo placentes de unas 65,12 ton/há. con un RIT de 8%, lo que alcanza a unos 5.209 kg./ha de azúcar, en 2008 se obtuvieron unas 59,2 ton/há. con un RIT de 9%, lo que resulta en unos 5.328 kg./há. de azúcar. El kg. de azúcar se pagó a 0,31 U\$S en el 2007-, resulta un Producto Bruto (PB) por hectárea de U\$S 1.615. Poco más de 16 mil dólares es lo que obtuvo cada trabajador- parcelero para hacer frente a los costos económicos y financieros generados en un año que que oscilan los 20 mil dólares, considerando un déficit anual en promedio de 4 mil dólares por cada productor parcelero. (MORAES, 2009).

En relación al supuesto de que 10 has de caña de azúcar no exceden la capacidad de trabajo veremos que no se cumple. Si tomamos en cuenta el período de cosecha de la caña, que va desde los meses de junio a octubre aproximadamente – 90 días de trabajo-, durante un día un trabajador cosecha 3 toneladas y una hectárea produce aproximadamente 60 toneladas, quiere decir que durante una zafra un trabajador podrá cosechar 270 toneladas, que son aproximadamente 4, 5 has. (MORAES, 2009)

Lo que nos estaría indicando dos cosas, por un lado, que un trabajador no puede hacerse cargo de 10 has, el supuesto de que es familiar y que por lo tanto podrían

haber “aportantes claves” en mano de obra no se sostiene ya que no todas las familias presentan las mismas condiciones en cuanto a capacidad y posibilidad de trabajo, y por otro lado, si tomamos en cuenta los rendimientos económicos del emprendimiento y la situación de déficit anual tampoco permite la asalarización del parcelario en tiempos de zafra ya que por lo que vimos es el período de mayor intensidad de trabajo en su parcela también.

Alguno de los grupos pudo obtener mejores rendimientos productivos, debido a un manejo más organizado y colectivo de la producción, pero de todas formas no escapan a las restricciones propias del emprendimiento, siendo igualmente afectados y contrayendo deudas con la industria.

En febrero de 2008 los trabajadores realizan una serie de movilizaciones para demandar a las instituciones que se revierta la situación social y económica de quienes trabajan en Campo Placeres, esta movilización fue respaldada por la UTAA; APAARBU y Gremial Granjera (APGABU). Entre las principales reivindicaciones se encontraban el precio que se paga de renta,¹ siendo ALUR el mediador y agente de retención; el elevado costo del alquiler de la maquinaria; la no posibilidad de radicarse en el predio con las familias y la imposibilidad de diversificación productiva.

El sistema de trabajo es de dependencia hacia ALUR, mantiene características propias de un sistema de asalarización, hay una dependencia práctica, es ALUR que brinda las condiciones para producir – tierra; insumos; dinero.

“[...] ALUR nos fijó un salario de \$ 7.000, cuando llega la zafra nosotros tenemos que generar nuestro propio salario, [...] y después cuando la zafra termina nos siguen manteniendo. Pero tenemos esa dependencia”.² (Entrevista realizada en febrero de 2012)

La cual se ve reforzada por una dependencia simbólica a partir de la reactivación de la producción e industrialización de la caña de azúcar por parte del estado en un gobierno del Frente Amplio. Hemos visto³ las implicancias sociales y económicas que ha tenido para Bella Unión y particularmente para la UTAA el complejo de producción e industrialización de la caña de azúcar. Así como también la trama de relaciones en los ciclos de lucha de la segunda mitad del siglo XX,⁴ dentro de la cual el Frente Amplio comienza su accionar como movimiento político capaz de nuclear

1 El precio de la tierra es de 135 dolares la hectárea, el INC arrienda a 40 – 50 dolares la ha. En febrero de 2008 cada uno de los trabajadores que firmó contrato con ALUR tenía deudas con la empresa, que en promedio significaban 15.000 dolares por cada trabajador. En Carta Abierta al Gobierno; febrero de 2008. UTAA; APAARBU; Gremial Granjera.

2 Integrante de la UTAA en Campo Placeres

3 Ver capítulo 2, apartado 2.2.2

4 Ver capítulo 2, apartado 2.2

un conjunto variado de partidos y organizaciones que proponían otros modelos sociales, económicos y políticos.

“[...] primera vez que tenemos caña, ALUR nos dio la oportunidad”⁵

Bajo este sistema el complejo agroindustrial de ALUR se acerca al cumplimiento de sus objetivos, entre ellos, el aumento de la cantidad de hectáreas de caña de azúcar, incrementando a su vez la capacidad de control de la producción. En el caso de Campo Placeres, la producción de caña de azúcar representa aproximadamente el 7%⁶ destinado a la planta industrial para la elaboración de azúcar refinado y alcohol. Por otra parte, también amortigua la inclusión de las organizaciones de trabajadores rurales y pequeños productores al proyecto sucro alcohólico, a partir de la incorporación de trabajadores zafrales y pequeños productores de forma más estable a la cadena de producción e industrialización. Aspectos estos que contribuyen a controlar un clima de protestas y ante eventualidades genera una movilización de las organizaciones para apoyar la continuidad del complejo sucro alcohólico.

Más allá de las restricciones y de las escasas condiciones que tenían los trabajadores para realizar la producción, tener la tierra, producir la caña y cortarla significan una conquista de la lucha y refuerza la necesidad de continuar la lucha por la tierra y por las condiciones de acceso a ella.

“[...] es un logro, nunca se había dado tener un pedazo de tierra, vamos a cortar nuestra propia caña”.⁷ [...] ya no dependemos de los patrones sino que dependemos de nosotros mismos”⁸ (Entrevista realizada en febrero de 2012)

5 Integrante de la Gremial Granjera en Campo Placeres

6 Carta abierta al Gobierno; UTAA; APAARBU; Gremial Granjera

7 Integrante de la Gremial Granjera en Campo Placeres

8 Integrante de la UTAA en Campo Placeres

**ACCESO A
TIERRAS
DEL GRUPO
ITACUMBÚ**

El acceso a las tierras de la Colonia España en febrero de 2008 por parte del grupo Itacumbú fue a partir de un proyecto que se realizó en la órbita de la Comisión de Políticas de Tierras de Bella Unión. El grupo Itacumbú estuvo integrado por seis personas con adscripción a la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA).

Es en el proceso de trabajo para la elaboración de la propuesta, donde se generan algunas de las principales restricciones para que la experiencia no prosperara, referimos tanto a los mecanismos de selección del colectivo aspirante, así como también, a la imposición de ciertos requisitos productivos que estaban fuera del alcance del grupo.

Un primer acuerdo, y a solicitud de las organizaciones UTAA; APAARBU; SOCA; SUCAL; Gremial Granjera fue comenzar el proceso de trabajo a la interna de cada una de las organizaciones, en esta primera instancia se discutiría las características

del proyecto productivo y se definirían los criterios de selección para los aspirantes. Posteriormente se comunicarían con el equipo técnico,⁹ designado por el Instituto Nacional de Colonización y por el Proyecto Uruguay Rural de Ministerio de Ganadería, para apoyar a las organizaciones en la elaboración de la propuesta.

Cuando el equipo técnico se integra al trabajo con las organizaciones ya se contaba con un colectivo integrado por seis personas, el cual había sido definido en el espacio de la Comisión de Tierras de la UTAA. El mecanismo de selección consistió en presentar la propuesta como posibilidad de acceso a la tierra y promover la libre formación de grupos, en caso que existieran mas de un grupo de aspirantes se acordó realizar un sorteo entre los grupos, mecanismo que finalmente se empleó beneficiando al grupo Itacumbú. Por diferentes motivos, las otras organizaciones no presentan aspirantes para la propuestas, situación que no fue libre de disputas inter organizaciones, apoyándose la designación del grupo Itacumbú para el acceso a tierras de la Colonia España.

Durante el proceso de trabajo se construyeron dos ante propuestas antes de la finalmente aprobada, el primer ante proyecto¹⁰ contó con las críticas del espacio de Comisión en cuanto a la sustentabilidad económica y social de la experiencia, definiéndose apoyar al grupo Itacumbú pero la propuesta productiva debería ser adecuada a la aptitud de la tierra (PANIZZA, 2008).

La propuesta aprobada, difirió sustancialmente con el primer ante proyecto, el cual contemplaba las especificidades más propias en cuanto al saber hacer en lo productivo de los integrantes del colectivo, además de contemplar una propuesta tanto en lo social como en lo productivo en términos de proceso. La aptitud de las tierras eran aptas para la ganadería, teniendo muy poca superficie para la plantación de caña de azúcar, además de contar dentro de las instalaciones con una mínima infraestructura para realizar una producción lechera. El no cumplimiento de las condiciones impuestas por el Instituto Nacional de Colonización en cuanto a la rentabilidad económica del emprendimiento y explicitar un claro marco de acuerdos colectivos que regularan el funcionamiento del grupo, ponía en riesgo la adjudicación al colectivo, siendo un factor clave para la definición de una propuesta productiva y social que no se caracterizó por contemplar las necesidades y particularidades del colectivo que estaba en formación.

9 En ese momento desempeñaba funciones como técnica social del Proyecto Uruguay Rural del MGAP, siendo parte del equipo técnico que trabajó en la elaboración de la propuesta.

10 La primer ante propuesta proponía un trabajo en términos de procesos, partía tanto del saber hacer y de las condiciones que tenían los integrantes del grupo para llevar adelante la producción. En ese sentido los acuerdos para la organización del trabajo, para la implementación de las tareas específicas que deberían desarrollarse en el predio y fuera de él y los acuerdos de convivencia dentro del predio se caracterizaban por ser flexibles y eran elaborados en base a escenarios que se visualizaban como posibles, considerándose que fuera el transcurrir del proceso lo que fuera estructurando y pautando el funcionamiento colectivo

Para llevar adelante el emprendimiento de producción de leche,¹¹ el grupo asumió una deuda con el INC de 25 mil dólares financiado en un plazo de 3 años, con un interés anual del 3% fuera el pago de la renta de la tierra al Instituto.

¿emancipación
o
subordinación?

El emprendimiento colectivo Itacumbú por sus propias restricciones y limitaciones, y nuevos problemas que fueron surgiendo a partir de su ingreso a la tierra no ha tenido continuidad por parte del colectivo. El grupo se conforma a partir de la posibilidad de acceder a la tierra, sin antes tener una práctica colectiva entre ellos, sus experiencias de trabajo estaban vinculadas mayoritariamente a la zafra de la caña de azúcar. Enfrentarse como colectivo a un emprendimiento productivo con características de producción y de manejo hasta el momento desconocidas, sumado a no contar con una formación tanto en gestión colectiva como en la producción lechera fueron las principales restricciones. A esta situación cabe agregar la urgencia económica de cada uno de los miembros, entre que el nuevo sistema productivo se pone en marcha y comienza a generar las condiciones económicas para su solvencia material.

En cuanto a las fracciones de tierras correspondientes al proyecto Itacumbú, posterior a un largo proceso de desalojo de uno de los miembros del colectivo, se está negociando para que continúe en la órbita de la UTAA quien está trabajando para la realización de un nuevo proyecto.

11 El estímulo a la producción lechera en parte pudo estar sujeto a la coyuntura para la producción lechera que se evidenció a partir de la presencia de la industria INDULACSA, de capitales mexicanos, que instaló tanques de frío para la recepción de leche en distintos puntos de la región noreste y noroeste del departamento de Artigas, viéndose como oportunidad ya que de esta forma estaría resuelto quien compraría la leche producida.

COLONIA
RAÚL SENDIC
ANTONACCIO

Cuando la discusión del proyecto para el grupo Itacumbú había culminado, el Presidente de la República en un acto oficial en Bella Unión, realiza un anticipo de compra de tierras por parte del INC en Bella Unión y comprometiéndose que las mismas serían para “peludos e hijos de peludos”.¹² El Instituto finalmente compra las tierras y en los primeros meses del 2008 se comienza a trabajar en una propuesta de Colonia para las 2.033 has. Al tiempo, el Instituto Nacional de Colonización la nombra como Colonia Raúl Sendic Antonaccio, denominación con una importante carga simbólica para la lucha por la tierra y para los peludos de la UTAA.

Durante 2008 y 2009 en el marco de la Comisión de Políticas de Tierras de Bella Unión se trabajó en el armado de la Colonia Sendic Antonaccio, la cual se presentaba para las instituciones y organizaciones como una oportunidad de llevar a un

¹² La denominación “peludo” refiere al trabajador asalariado que trabaja en la plantación de la caña de azúcar.

plano práctico las discusiones y análisis realizados sobre los procesos anteriores de acceso a la tierra.

Es durante el proceso de trabajo para la construcción del proyecto que surgen algunos elementos de análisis que nos permite comprender las relaciones y correlaciones de fuerza, así como también podemos identificar algunas tensiones que posteriormente darán lugar a la acción política de ocupación de la colonia.

Es en el ámbito de la Comisión de Políticas de Tierra que se acuerda una primera etapa de trabajo e involucramiento de los aspirantes a la Colonia Sendic Antonaccio bajo un régimen de asalarización. Tomando en cuenta que mayoritariamente la producción de la futura colonia sería destinada a la caña de azúcar, es la empresa estatal ALUR quien realiza la contratación de los trabajadores para preparar la tierra para el cultivo. La necesidad de trabajo asalariado se fundamenta a partir de experiencias anteriores, en las que el hecho de no contar con un ingreso económico ha sido un problema para sostener los emprendimientos colectivos, ya que los medios con los que cuentan es su fuerza de trabajo.

Se procuró ensayar nuevas formas de relacionamiento y organización del trabajo productivo. En el caso de ALUR, la empresa nombró técnicos y un capataz responsable del campo, en el caso de los trabajadores, se hizo una bolsa de trabajo entre los aspirantes y se definieron dos coordinadores de carácter rotativo. Así mismo se elaboraría una propuesta para la organización del trabajo y entre otros aspectos se definiría cuál sería el rol del coordinador y cómo se realizaría la gestión de la bolsa de trabajo.

El ingreso de los trabajadores a la colonia como asalariados de ALUR contribuyó para sostener una lógica de patrón – empleado. Como es de esperarse se suscitaban los conflictos propios de lucha de clase bajo formas de producción capitalista, entre ellos la negociación de convenios salariales y la poca capacidad de los trabajadores para incidir en la negociación bajo el temor de perder ese espacio que parecía conquistado; reclamos de incumplimiento de laudos laborales y de incumplimiento en la forma de pago del salario o de los adelantos.

Estos factores entre otros, contribuyeron a la dificultad para pensarse como un colectivo que accedería a la tierra y que debería construir un proyecto individual y colectivo. Así mismo esta situación se ve reforzada a partir de la experiencia de los sujetos en tanto individuos y que se presentan como contradicción cuando están las oportunidades para realizar formas de organización que pueden ser diferentes a lo habitual. Las tensiones y fricciones a la interna del colectivo estuvieron fuertemente marcadas por la organización del trabajo, por la diferencia salarial y por la disputa para ocupar cargos que denotan una mayor jerarquía social, estos aspectos

contribuyeron a enlentecer un proceso de construcción colectiva y de reforzar solidaridades a la interna.

La dinámica de trabajo que se instala y predomina en la colonia es de dependencia y de venta de la fuerza de trabajo, son trabajadores para la empresa ALUR. Por otra parte, el escaso manejo de información tanto en términos de la producción¹³ como en relación a la construcción de la infraestructura necesaria para residir en el predio fueron elementos que reforzaron ese sistema de dependencia hacia las instituciones y hacia la empresa estatal, lo que implicó un involucramiento casi a ciegas de los trabajadores.

La capacidad de los trabajadores de romper y cuestionar las estructuras dominantes, está relativizada producto de la propia lógica del sistema capitalista, de su experiencia individual y como sujeto colectivo, quienes a partir de la lucha fueron construyendo y resignificando un repertorio para la acción colectiva, pero el acceder a la tierra se presenta como algo nuevo que llevará su tiempo y su proceso para construir nuevas formas de ser y pensar. La transformación social requiere de nuevas prácticas que produzcan y reproduzcan a los sujetos, una transformación del habitus, en el sentido propuesto por Bourdieu (2004), tanto para producir nuevas prácticas como para transformar los esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Estas tensiones vienen siendo procesadas a la interna de las organizaciones, con diferente intensidad según la organización y mayoritariamente librado a las directivas.¹⁴

A fines de 2010 en la última Comisión de Políticas de Tierra, se acuerda elevar la propuesta de adjudicación de Colonia ante el directorio del Instituto Nacional de Colonización con el aval del espacio, sin haber acuerdo con la propuesta del INC de adjudicar dos (2) de las seis (6) fracciones a través de llamado a otros grupos de aspirantes.

Para ese entonces, la Colonia ya estaba produciendo caña de azúcar para la industria ALUR con un régimen de trabajo asalariado, los trabajadores se trasladan diariamente desde Bella Unión hacia la Colonia contando para ello con un ómnibus contratado por la industria.

13 Por ejemplo en relación a los costos de implantación de la caña de azúcar, deuda que sería absorbida por quienes ingresaran a la tierra. También el INC tenía una aparcería de arroz con un productor en la Colonia, de la cual no se tenía información en cuanto al ingreso de dinero y el manejo de los mismos.

14 En el caso de la UTAA se cuenta con un espacio de funcionamiento semanal, denominado Comisión de Tierras de UTAA, integrado por mayoritariamente por peludos de diversa trayectoria sindical, aspirantes a tierra. El objetivo del espacio era promover la formación política del "peludo", para transitar hacia otras formas de relacionamiento entre los trabajadores de los emprendimientos a conquistar. Este objetivo no sido fácil sostenerlo ya que en reiteradas oportunidades se ha vuelto imbuido por la resolución de situaciones operativas de las experiencias de acceso a tierra.

¿emancipación
o
subordinación?

Si tomamos como recurso de análisis la lectura de paisaje, la colonia está organizada para la producción de mercancías, es homogéneo, tomando a Fernandes (2007), la composición uniforme y geométrica del monocultivo se caracteriza por la poca presencia de personas en el territorio, porque su área está ocupada por mercancía, expresión del territorio del agronegocio. En cambio un territorio campesino está construido por otras relaciones sociales, que hacen posible la vida material de las personas, el paisaje es diverso, caracterizado por una gran presencia de personas en el territorio.

En enero de 2010 los colectivos aspirantes con el respaldo de sus organizaciones, UTAA; APAARBU; SOCA; SUCAL y Gremial Granjera, ocupan la colonia como medida de lucha para obtener la adjudicación, ya que se consideraba que el Instituto Nacional de Colonización no estaba cumpliendo con los plazos que se había comprometido y para reivindicar las condiciones de acceso a la tierra. La Comisión de Políticas de Tierra había dado claras señales de agotamiento, a medida que se fueron presentando las oportunidades se negociaba de forma bilateral, generándose un cruce de intereses tanto entre las organizaciones así como también entre las instituciones.

En febrero de 2010 el Instituto Nacional de Colonización adjudica las seis fracciones de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio a seis grupos, cuatro de ellos formados por aspirantes de las organizaciones UTAA; SOCA; SUCAL; APAARBU y Gremial Granjera y dos grupos que acceden mediante llamado, conformando un total de cincuenta y cinco familias. Estos seis grupos iniciales,¹⁵ han adoptado mayoritariamente una forma jurídica de cooperativa, siendo uno de los requisitos impulsados por el Instituto para el arrendamiento de la tierra, así como también para la gestión de la producción, insumos y servicios contratados a través de ALUR. En estos aspectos existe diferencia con respecto a la experiencia de Placeres, las hectáreas de caña son otorgadas a un colectivo y la tierra pertenece al INC cuyo precio de la renta es menor. En cuanto a la organización interna de los grupos y el manejo de lo colectivo y de lo productivo, existen diferencias, pero deberá ser parte de un análisis más pormenorizado que escapa a los objetivos de este trabajo.

En relación a la lógica predominante de producción de caña de azúcar y de dependencia hacia ALUR, la Colonia Sendic Antonaccio no presenta cambios sustanciales con respecto a la experiencia de campo placeres.

15 Con el transcurrir del tiempo han habido algunas escisiones en los grupos, a partir de conflictos entre los integrantes, actualmente son 8 grupos.

(...)“ tenemos dificultades con las herramientas y maquinaria, el riego y los créditos. Para todo dependemos de ALUR, ALUR nos da 7.500 pesos por mes”.¹⁶ (Entrevista realizada el 4 de mayo de 2011).

Uno de los desafíos que enfrentan las organizaciones es posicionarse frente al actual escenario de acceso a la tierra, con sus limitantes y contradicciones, que permita acumular la experiencia para nuevas luchas.

“(…) todos los compañeros de la Raúl Sendic, del Campo de Placeres, con esos compañeros hay que hacer un proceso que se involucren con su organización, que tengamos un espacio de discusión y de relacionamiento con el sindicato, y bueno, y que sea un sólo frente. Como nosotros siempre decimos, un frente solo de lucha”.¹⁷ (Entrevista realizada en febrero de 2012)

16 Integrante de uno de los grupos de la APAARBU en la Colonia Sendic Antonaccio

17 Militante de la Unión de Trabajadores de Azucareros de Artigas - UTAA-

CONSIDERACIONES FINALES

En relación a *cuáles son los componentes socio históricos que permiten realizar acciones colectivas y luchas sociales de forma articulada*, la acumulación histórica de la lucha por la tierra en Bella Unión, estuvo fuertemente ligada a la construcción colectiva de la UTAA y a la lucha de los "peludos". Las prácticas de acción colectiva que construyen a la organización se instrumentan a partir de un campo, en el sentido de Bourdieu (2004), como espacio de luchas de fuerzas que tiene una relación de condicionamiento y de construcción cognoscitiva con las formas de pensar, sentir y ser. Estos procesos de interiorización – exteriorización en tanto individuos y en tanto colectivo ha generado la experiencia en el sentido de Thompson (1989), que permite articular el pasado con el futuro en función de horizontes de posibilidades.

Las condiciones para que una acción política colectiva se transforme en un movimiento social y desencadene en un nuevo ciclo de luchas que dispute el poder de las instituciones obedece a procesos sociales de más largo alcance que una organización de referencia, la cual está ligada a luchas y procesos más amplios del Uruguay y de la realidad de América Latina. Sin embargo hemos constatado como los ciclos de luchas anteriores permanecen latentes, en una fase defensiva, de resistencia y cuando se encuentra una brecha y un incremento en las oportunidades

políticas, tal como propone Tarrow (2009), da paso a la acción política colectiva que disputa las orientaciones dominantes de la sociedad.

La ocupación de la tierra ha sido un elemento innovador en el repertorio de la acción colectiva, recurso que fue utilizado por otras organizaciones lo que por momentos generó una territorialización de la lucha por la tierra, si bien nuestro trabajo se centró en las luchas ocurridas en Bella Unión, en el período que tomamos como referencia se realizaron otras ocupaciones de tierra en el Uruguay. Este cambio permite que el movimiento articule una acción colectiva que presiona al estado y posteriormente negocia con sus instituciones para modificar o incluir sus reivindicaciones y demandas dentro de las políticas públicas.

En el período de tiempo que centramos nuestro trabajo podemos identificar *momentos de alza y baja de las luchas* a partir de los mecanismos y tecnologías sociales que se implementan en tanto control de la acción colectiva, y en tanto satisfacen al menos parcialmente la reivindicación de las organizaciones. Las ocupaciones de tierra, son la expresión práctica y simbólica de la lucha por la tierra y la disputa por el territorio, la cual es interpretada y calmada desde las instituciones a partir de los recursos que poseen, siendo el acceso a la tierra y la inserción al proyecto sucro alcoholero bajo el control del estado un mecanismo que sirve en tanto intereses a las organizaciones y a las instituciones del Estado.

Los intereses de ALUR como organizador de la producción y como soporte económico tanto en Placeres como en la Sendic Antonaccio es incrementar el control de la producción, esto no sólo asegura mayor estabilidad al sistema productivo sino que permite un mayor conocimiento de la fase productiva, abriendo una brecha para innovaciones productivas y posicionarse de otra forma para la negociación con productores y trabajadores. Para las organizaciones ha sido una oportunidad de acceder a la tierra a partir de la negociación con el Estado lo que asegura de forma relativa las condiciones para llevar adelante el emprendimiento productivo.

La puesta en funcionamiento de la Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión estuvo ligado a una baja de las luchas, a partir de este mecanismo se elaboran dos propuestas para acceder a la tierra, situación que sirve tanto a intereses de las organizaciones como de las instituciones, pero cuando esta aparente sintonía de intereses entra en declive el espacio de negociación da paso nuevamente a una acción colectiva de lucha que los vuelve antagonistas.

En términos de construcción de una política de tierras, la Comisión pudo dar tímidos

1 El 28 de junio de 2008 un grupo de productores ganaderos ocupa tierras de la estancia la Zulma del Instituto Nacional de Colonización en el departamento de Tacuarembó. El 12 mayo de 2008 un grupo de asalariados productores ocupa un predio de 120 hectáreas que estaba abandonado en la zona de Kiyú departamento de San José perteneciente al Instituto Nacional de Colonización.

pasos, como hemos visto,² su trabajo estuvo centrado en discutir propuestas concretas para las tierras que el Instituto tenía disponible en la zona de Bella Unión. Los dos proyectos elaborados para el acceso a tierra vinculan alrededor de 2.200 hectáreas y permitieron el ingreso de aproximadamente 60 trabajadores rurales y pequeños productores.

El conquistar la tierra imprime nuevos desafíos para las organizaciones, para el movimiento de lucha por la tierra y para las instituciones del Estado, a partir de los casos que hemos visto queda en evidencia que en Uruguay no se cuenta con una estructura en términos de políticas públicas que permita que los sujetos puedan sostenerse en términos económicos y productivos en la tierra. Dentro de los casos analizados, Itacumbú, es la mayor expresión de la incongruencia entre una aparente sintonía de intereses del Estado y de las organizaciones y los vacíos públicos existentes para que las personas puedan vivir en condiciones dignas. En Placeres y en la Sendic Antonaccio estos vacíos presentes son mitigados por la fuerte presencia de ALUR como organizador de la producción y como soporte económico.

El acceder a la tierra a partir de la lucha abre una brecha para la construcción de nuevas subjetividades, quienes están en la tierra construyen nuevos significados que una vez reelaborados dentro de su conciencia y a partir de los esquemas culturales, puede dar lugar a nuevas prácticas que permitan actuar sobre su realidad, ¿la conquista de la tierra, en tanto nueva experiencia en el sentido de Thompson (1989), analizada y depurada en la conciencia de los sujetos contribuirá a disputar otros espacios de la sociedad?. Aún no lo podemos saber, ahora bien, la disputa por la construcción de nuevas subjetividades, que den lugar a prácticas de transformación social, no sucede solamente a la interna de las organizaciones, sino que sucede en toda la sociedad y esto es lo que contribuye a disputar los sentidos y modelos de sociedad.

El acceder a la tierra, tener caña y cortarla es vivido, sentido y pensado como una conquista fruto de la lucha histórica, ¿estamos ante una transformación, en tanto construcción de otras relaciones sociales y en tanto construcción y apropiación del territorio? ¿Cómo verse y pensarse una vez en la tierra, asalariado; pequeño productor; granjero; agricultor; campesino? ¿Cuál es la categoría que toma en cuenta las condiciones históricas y reúne las condiciones de eficacia simbólica en el sentido de Bourdieu (2004), que permita acumular para una transformación socio política y alimentar nuevas utopías?

2 Ver capítulo 3, apartado 3.3, página N.º 35.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACHKAR M; DOMÍNGUEZ A, (2008): *Ordenamiento territorial y la nueva matriz energética en Uruguay: el caso de los agrocombustibles*. Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 4, N.º4, Santa Fé, Argentina, UNL.

ACHKAR M, DOMÍNGUEZ A, PESCE F (2006): *Principales transformaciones territoriales en el Uruguay rural contemporáneo*. Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 2, N.º 2, Santa Fé. Argentina, UNL

BARTESAGHI, L, CERONI M, DÍAZ I, FACCIO C (2006): (IIRSA) *Integración de Infraestructura Regional Sudamericana. Otro paso en la explotación de los pueblos y territorios sudamericanos*. Coordinadores: Achkar M; Domínguez A. Revisita REDES, Amigos de la Tierra; Fundación Heinrich Böll, América Latina; Uruguay Sustentable.

BOURDIEU, P. (1997): *El Sentido Práctico*, Madrid, Taurus.

BOURDIEU, P. (2001): *Estructuras Sociales de la Economía*. Editorial Manatíal.

BOURDIEU, P. (2005): *O Poder Simbólico*. Traducción de Fernando Tomaz. Editorial Bertrand Brasil Ltda. Río de Janeiro, Brasil.

BOURDIEU, P. (2004): *Coisas Ditas Pierre Bourdieu*. Traducción Brasileira por Cassia R da Silvera e Denise Moreno Pegorim; revisión técnica Paula Montero. Editorial Brasiliense SA. San Paulo, Brasil.

BRINGEL B; FALERO A. (2008): *Redes Transnacionales de Movimientos Sociales en América Latina y el Desafío de una nueva construcción socioterritorial*. Artículo publicado originalmente en portugués: "Redes transnacionais de movimentos sociais na América Latina e o desafio de uma nova construção socioterritorial". Caderno CRH, Salvador, v.21, N.º 53, p.269-288, Mayo/Agosto 2008.

CAVAROZZI, M. (1991) *Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina*. Revista Paraguaya de Sociología. Año 28. N.º 80.

CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS DE TIERRA (2006): *Jornada: Las formas asociativas de producción en el agro uruguayo*. Organizado por: PIT CNT; Universidad de la República; Instituto de Colonización.

CORTES, M. (2008) *La Dimensión Simbólica del estado. Notas para analizar la relación entre institucionalidad estatal y conflicto social*. Revista Periferias, año 12, N.º 16. En publicación: FISYP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas: Argentina Segundo Semestre 2008. Acceso al texto completo: <http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=5>

DÍAZ, P. (2009) *Sociología de las Ocupaciones de Tierra. Acción colectiva de los trabajadores rurales de Artigas, Uruguay 2005 – 2007*. Editorial: Nuestra América Editorial, Argentina. Editorial Nordan, Uruguay.

Documento Grandes Lineamientos Programáticos para el Gobierno 2005 – 2010. Porque entre todos otro Uruguay es posible. Aprobado por el VI Congreso Extraordinario del Frente Amplio del 20 y 21 de diciembre de 2003. Disponible en: <http://www.frenteamplio.org.uy>

ECHVERRIBORDA, G.; PANIZZA, M. (2011): *Análisis sobre propuesta de construcción colectiva en la colonia Raúl Sendic Antonaccio. Límites y alcances de la Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión como espacio de construcción colectiva. Período 2008 – 2009*. XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria 2011, Santa Fe, Argentina.

ECHVERRIBORDA, M. *Construcción de género y espacio sindical: una aproximación a las trayectorias de vida de las mujeres actualmente vinculadas a la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA)*. Monografía Final de la Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

ECHVERRÍA, R.; BELLO, N. (2002): *Opciones para fomentar el acceso a tierras*. En: el acceso a la tierra en la agenda del desarrollo rural (2002). Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C. Serie de informes técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=360463>

ERREA, E.; SÁDER, M. (2004): *Producción de Azúcar*. Disponible en: www.mgap.gub.uy/opypa/ANUARIOS

ERREA E, SÁDER M (2004): *Política sucroalcoholera*. Disponible en: www.mgap.gub.uy/opypa/ANUARIOS

FALERO, A. (2008). *Batallas por la Subjetividad: Luchas Sociales y Construcción de Derechos en Uruguay. Una aproximación desde la teoría sociológica*. Editorial FANELCOR.

FALERO, A. (2005): "Ciclos de luchas sociales en Uruguay: transformaciones sociohistóricas recientes y perspectivas posibles" en libro colectivo "Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina" (ALVARO MÁRQUEZ- FERNÁNDEZ Y ZULAT C. DÍAZ MONTEL, COMPS.), Buenos Aires, colección Insumisos Latinoamericanos, Libros en red, 2005, páginas 143 a 183.

FALERO, A. (1999): "Reflexiones en torno a instrumentos conceptuales para el análisis de acciones colectivas"; en Revista de Ciencias Sociales N.º 15, Montevideo, Dpto. de Sociología / FCS, Mayo 1999, páginas 59 a 70.

FALERO, A. (2008): *Desafíos Teórico- Metodológicos para el estudio de los movimientos sociales en América Latina*. Artículo publicado originalmente en "América Latina, una y diversa: teorías y métodos para su análisis". Heriberto Cairo y Gerónimo de Sierra (compiladores), San

José (Costa Rica), Editorial Alma Mater - Unión Europea (proyecto de cooperación Amelat XXI – fase II), 2008.

FERNÁNDEZ, E. (2008): *Sistematización de experiencias asociativas en grupos productivos de Bella Unión (Artigas) y Palomas y Saucedo (Salto)*. Proyecto de Investigación. INIA – Proyecto Uruguay Rural (MGAP). Coordinación: Diego Acosta; Alicia Brenes; Alfredo Albín. Inédito.

MANCANO FERNANDES, B. (2008). *Acerca de la Tipología de los Territorios*. Inédito. *Reflexiones producto de la investigación desarrollada con el apoyo del Conselho de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq; Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – CAPES; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO y Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo – FAPESP*.

MANCANO FERNANDES, B. (2005). *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*. *Observatorio Social de América Latina*, v. 16, pp. 273-284. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: www.prudente.unesp.br/dgeo/nera.

MANCANO FERNANDES, B. (2007). *Los dos campos de la cuestión agraria: campesinado y agonegocio. Hacia dónde vamos: conflictividad agraria e laboral. Guatemala: Pastoral de la Tierra Interdiocesana*. Disponible en: http://www2.fct.unesp.br/nera/artigodomes/campesinato_e_agronegocio.pdf

GONZÁLES SIERRA, Y. (1994): *Los Olvidados de la Tierra. Vida, organización y luchas de los sindicatos rurales*. Nordan comunidad. Montevideo.

GUBER, R. (2004): *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós. Buenos Aires.

MERENSON, S. (2008): *Teorías, prácticas y representaciones de la categoría "campesino" entre los peludos de Bella Unión, República Oriental del Uruguay*. En *Prácticas de Oficio. Investigación y Reflexión en Ciencias Sociales*, N.º 3, diciembre de 2008. Publicación del Posgrado en Ciencias Sociales UNGS – IDES, Argentina.

MERENSON, S. (2004) *"Ser Peludo". Una etnografía histórica de tránsitos y pasajes en la construcción de un sujeto social*. Bella Unión, República Oriental del Uruguay. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

MORAES, M.A. I. (1990) *Bella Unión: De La Estancia Tradicional a la Agricultura Moderna (1853-1965)*. Centro de Investigaciones Económicas. Ediciones de la Banda Oriental.

MORAES, A. (2009) *Ensayo de acceso a la tierra y producción colectiva de trabajadores: La experiencia de "Campo Placeres"*. Ponencia presentada en el Congreso de Extensión Extenso 2009, Universidad de la República.

MORAES, A. (2006) *Análisis de la estructura agraria, el Complejo Agroindustrial del azúcar y las perspectivas de los trabajadores* (Bella Unión, Artigas, 2005-2006) Informe del Equipo de Extensión Universitaria en Bella Unión – Proyecto “Formación y Fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores rurales de Bella Unión”. Inédito. Montevideo, 10 de octubre de 2006.

PIÑEIRO, D. (2004) *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.

PRIETO, R. (1986) *Por la tierra y por la libertad. Trabajadores rurales y proceso revolucionario: UTAA y el MNL*. Nordan comunidad. Montevideo.

TARROW, S. (1994): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza Editorial.

THOMPSON, E. P. (1989) *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona, editorial Crítica, 1989 (1ª Edición: 1979).

VÁZQUEZ, F. G. (2001) *Francisco Berra. La Historia Prohibida*. Mandinga Editor

OTRAS FUENTES CONSULTADAS I: DOCUMENTOS; REGISTROS Y MEMORIAS DE CAMPO; ENTREVISTAS.

Características del proceso de trabajo con el grupo Itacumbú. Documentos de trabajo; 2008. PANIZZA, M.

Recursos básicos existentes para el emprendimiento Itacumbú. Documentos de trabajo; 2008. BERTOLINI, J.

Propuesta de plan productivo para las fracciones 43 y 46 de la Colonia España del Instituto Nacional de Colonización. APAARBU- SOCA- UTAA.

Comisión de Tierras de UTAA con fecha febrero de 2008.

Propuesta del SCEAM (Extensión Universitaria) hacia la colonia Raúl Sendic Antonaccio. Comisión de Políticas de Tierra, 29 de mayo de 2009.

Registro Comisión de Políticas de Tierra en Bella Unión con fecha 16 de julio de 2009.

Comisión de Políticas de Tierra. Documento preparado para conferencia de prensa, s/f.

Registro Comisión de Políticas de Tierra con fecha 3 de setiembre de 2009

Comisión de Políticas de Tierra de Bella Unión. Algunos apuntes sobre el proceso de trabajo

Hacia la construcción de la colonia Raúl Sendic Antonaccio hasta la fecha. SCEAM, Universidad de la República, 3 de setiembre de 2009.

Registro Comisión de Políticas de Tierra con fecha 19 de diciembre de 2009.

Entrevista a integrantes de APAARBU. Realizada el 4 de mayo de 2011 en el marco del proyecto de investigación CSIC I+D (2011 -2012) *"El acceso a la tierra y sus conflictos: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio"*. Equipo docente: ECHEVERRIBORDA, M; INGOLD M; MORAES A; OTERO M; OYHANTCABAL G; CARÁMBULA M; CHIAPE M.

Entrevistas a integrantes de Portón de Fierro. Realizada el 5 de mayo de 2011 en el marco del proyecto de investigación CSIC I+D (2011 -2012) *"El acceso a la tierra y sus conflictos: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio"*. Equipo docente: ECHEVERRIBORDA, M; INGOLD M; MORAES A; OTERO M; OYHANTCABAL G; CARÁMBULA M; CHIAPE M.

Entrevista a Gremial Granjera. Realizada en febrero de 2012 en el marco del proyecto de investigación CSIC I+D (2011 -2012) *"El acceso a la tierra y sus conflictos: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio"*. Equipo docente: ECHEVERRIBORDA, M; INGOLD M; MORAES A; OTERO M; OYHANTCABAL G; CARÁMBULA M; CHIAPE M.

Entrevista a integrantes de la UTAA. Realizada en febrero de 2012 en el marco del proyecto de investigación CSIC I+D (2011 -2012) *"El acceso a la tierra y sus conflictos: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio"*. Equipo docente: ECHEVERRIBORDA, M; INGOLD M; MORAES A; OTERO M; OYHANTCABAL G; CARÁMBULA M; CHIAPE M.

Entrevista a integrantes de Gremial Granjera. Realizada en agosto de 2011 en el marco del proyecto de investigación CSIC I+D (2011 -2012) *"El acceso a la tierra y sus conflictos: el caso de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio"*. Equipo docente: ECHEVERRIBORDA, M; INGOLD M; MORAES A; OTERO M; OYHANTCABAL G; CARÁMBULA M; CHIAPE M.

Vídeo Campo Placeres, disponible en: <http://www.mgap.gub.uy/URural/inicio.html>

ANEXO

**PARTE 1 | POR LA TIERRA: MOVIMIENTOS
SOCIALES EN EL CONO SUR DE AMÉRICA LATINA**

Movimiento de los Trabajadores sin Tierra de Brasil..... 117
Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE 122
Movimiento Campesino Paraguayo MCP 123

PARTE 2 | BELLA UNIÓN

..... 127

PARTE 3 | ESQUEMA METODOLÓGICO

..... 133

**PARTE 4 | PRINCIPALES ASPECTOS
ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y SOCIALES EN
AMÉRICA LATINA, EN EL URUGUAY Y EN
BELLA UNIÓN**

..... 137

PARTE 1

POR LA TIERRA: Movimientos sociales en el cono sur de
américa latina

MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES SIN TIERRA DE BRASIL

En primera instancia ubicaremos al Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil, cuya fecha de fundación es de 1984, por sus características en cuanto a los métodos de luchas, las conquistas de los últimos años y el haber consolidado una estructura interna organizativa es uno de los movimientos más reconocidos, traspasando las fronteras de Brasil, del Cono Sur y de América Latina.

El Movimientos de los Trabajadores Sin Tierra (MST)¹ de Brasil tiene como antecedentes más cercanos, tres grandes organizaciones campesinas que luchaban por la tierra y por la reforma agraria: las Ligas Campesinas, las Ultabs (Unión de Labradores y Afines de Brasil) y el Master (Movimiento de los Agricultores sin Tierra) que tuvieron lugar a mediados del siglo XX. En marzo de 1964 se produjo el golpe militar, la dictadura reprimió violentamente a todos los movimientos campesinos bajo el pretexto de la amenaza comunista. Los principales líderes fueron apresados, muchos tuvieron que partir al exilio y centenares de dirigentes fueron asesinados.

Durante la década de los 70 se desarrolló la modernización capitalista del campo y, con ella, un rápido y fuerte proceso de mecanización de la explotación agrícola, sobre todo en el Sur, orientándose ésta hacia la agroexportación en manos de poderosas

¹ La presentación que haremos del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil toma como base el documento "Sin Tierra. Construyendo un Movimiento Social" de Marta Harnecker, enero de 2002.

transnacionales. La introducción del cultivo de la soja aceleró el proceso de mecanización del campo. La aplicación de tecnologías más avanzadas redundó en la expulsión masiva de campesinos. Quienes antes trabajaban de aparceros y arrendatarios en el café, en el algodón, en las regiones Sur y Sudeste, fueron sustituidos por las máquinas.

Estos agricultores, sobre todo entre 1975 y 1980, tuvieron que buscar soluciones individuales a su situación, migraron hacia las grandes ciudades o hacia zonas de colonización agrícola. En el primer caso, lo hicieron atraídos por el acelerado proceso de industrialización —era el período conocido como “milagro brasileño”—, pero muy pronto este sueño comenzó a desvanecerse. A finales de la década de los 70 comenzaron a aparecer los primeros signos de crisis industrial, y, como consecuencia de ello, aumentó el fenómeno del desempleo en las ciudades. En el segundo caso, quienes migraron hacia zonas de colonización localizadas fundamentalmente en los Estados de Rondonia, Pará y Mato Grosso lo hicieron atraídos por la propaganda oficial que prometía tierras en abundancia. Pero enseguida comenzaron los problemas, falta de carreteras, no contaban con medios para la producción y escasez de una asistencia social. Los emigrantes, abandonados a su suerte, no lograron mantener su condición de campesinos. Esos territorios no tenían condiciones para la producción agrícola familiar de granos y otros alimentos básicos. El gobierno, por su parte, buscaba contar con mano de obra para promover la explotación de metales y piedras preciosas y madera; a lo que se agregaba un objetivo estratégico, situar a grandes contingentes humanos en las fronteras internacionales del Brasil.

A las excesivamente precarias condiciones de trabajo, se unió muy pronto la amenaza de expulsión de esas tierras por parte de las grandes empresas transnacionales que comenzaron a instalarse en esas regiones de colonización. Los hacendados y empresarios del Sur, estimulados por incentivos fiscales del gobierno se dedicaron a comprar títulos de tierras en la región amazónica. Pero como muchas tierras codiciadas por las empresas ya estaban ocupadas por trabajadores y la mayoría de ellos no poseían título de propiedad surgió un nuevo tipo de lucha por la tierra: la resistencia de los ocupantes o posseiros contra la acción de los hacendados y empresas que pretendían expulsarlos, con lo cual se multiplicaron los conflictos y agresiones culminando la mayoría con un saldo de muertes y quemas de plantaciones y viviendas.

Por otra parte, como el llamado “milagro brasileño” había dejado de ser tal milagro y la economía del país se desaceleraba, el régimen militar comenzó a debilitarse y comenzó a gestarse un proceso de democratización del país. Crecían las manifestaciones de descontento popular, primero centradas en la cuestión de los derechos humanos, pero que muy pronto asumieron otras reivindicaciones y se vieron fortalecidas

por las grandes luchas sindicales de la periferia paulista, que dieron origen al surgimiento del Partido de los Trabajadores (PT).

En ese contexto, los campesinos comenzaron a perder el miedo y surgieron las oposiciones sindicales rurales y algunos núcleos del sindicalismo combativo. Así mismo, desde mediados de los 70, el terreno ideológico venía siendo abonado por la labor realizada por la Comisión Pastoral de la Tierra de la Iglesia Católica, inspirada en la Teología de la Liberación. Sacerdotes y laicos recorrían el campo pregonando la necesidad de que el campesinado se organizara para luchar y resolviera sus problemas no en el cielo, sino aquí en la tierra.

El aumento brusco de la concentración de la propiedad de la tierra y del creciente número de trabajadores rurales sin tierra; la reducción de las alternativas que pudieran mejorar esta situación que desencadenaba inseguridad y miseria entre una población acostumbrada a vivir con cierto nivel de estabilidad; la influencia de las pastorales progresistas de varias iglesias y el proceso de democratización que vivía entonces el país, fueron el marco en el que nacieron, lenta pero decididamente, iniciativas espontáneas de ocupaciones de tierra. Así se fue constituyendo la base social que cimentó al MST.

Se puede decir que hay un período de gestación del Movimiento Sin Tierra que va de 1978, cuando en el Sur —donde la represión había sido menos intensa— comienza la lucha por la tierra, y se extiende hasta 1984, fecha en que se funda el MST. Estas luchas por la tierra, en la Región CentroSur, se fueron expandiendo rápidamente por todo el país. Pero todavía no existía una articulación nacional. Fue la Comisión Pastoral de la Tierra la que vislumbró, con lucidez, que sólo un movimiento de alcance nacional podría transformarse en un agente político de envergadura. Con este objetivo se realizó el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores Sin Tierra del 20 al 22 de enero de 1984, en pleno auge de la lucha anti dictatorial. Participaron líderes populares de varias ocupaciones, unos cien representantes de 13 Estados, entre ellos numerosos dirigentes sindicales rurales.

En este primer encuentro se define su papel, se trata de un movimiento autónomo de masas que lucha por la tierra, por la reforma agraria. No es ni un movimiento sindical ni un movimiento eclesial. No debe depender ni de los sindicatos ni de las iglesias, sino que debe estar controlado por los propios trabajadores para mantener su autonomía. Se insiste en que debe ser un movimiento de lucha de masas y no de negociación burocrática o cupular. Los sindicatos de la época estaban acostumbrados a hacer gestiones administrativas, a mandarles cartas reivindicativas al Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra) y a plantear en todos sus congresos la reivindicación de la reforma agraria, pero se reducían sólo a eso. Esa era la práctica sindical más común. Fue el MST quien introdujo la lucha

de masas como una necesidad. Según sus dirigentes, ese asunto de los petitorios dirigidos al gobierno con una lista de firmas abajo, las audiencias, etcétera, no resolvían nada. La experiencia había demostrado que sólo con la lucha de masas —única forma de cambiar la correlación de fuerzas políticas en la sociedad— la reforma agraria podía avanzar.

En ese Primer Encuentro Nacional comenzaron los trabajos para definir la futura actuación política del MST, y la elaboración de los objetivos generales que orientarían sus acciones. La consigna: “la tierra para el que la trabaja” que había sido levantada por la Comisión Pastoral de la Tierra es asumida por el MST como suya. Sin embargo, desde un inicio este movimiento comprende que la reforma agraria no puede limitarse a la conquista de un pedazo de tierra, sino que para poder realizarla en forma integral se necesitaba una transformación global de la sociedad y, por eso, al mismo tiempo que lucha para que la tierra esté en manos de los que la trabajan, lucha por una sociedad “justa, igualitaria y que acabe con el capitalismo.”

El aumento de las luchas y el crecimiento de la organización, hizo necesario organizar comisiones municipales, regionales y estatales. Los Estados mejor organizados deberían ayudar a la formación del MST en otros Estados.

Si el objetivo del MST fuese sólo la conquista de la tierra no se justificaría que quienes ya la han conquistado continuasen organizados en él. Pero las diferentes experiencias de reforma agraria que se han puesto en práctica en diversas partes del mundo demuestran que no basta que el campesino conquiste la tierra, sino que, al mismo tiempo, tiene que contar además, con las condiciones que le permitan trabajarla: sin máquinas, sin semillas, sin créditos, sin conocimientos técnicos que hagan posible aprovechar los adelantos de la revolución tecnológica, sin canales de comercialización para sus productos, la tierra, en lugar de convertirse en un espacio de liberación, se vuelve una pesadilla y acaba por ser vendida a precios bajísimos o simplemente abandonada.

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra ha ido desarrollando diversas formas de lucha para enfrentar el poder político y económico de los latifundistas y presionar al gobierno a distribuir las tierras ente los agricultores: ocupaciones, negociaciones, campamentos en plazas y lugares públicos de la ciudad, ocupación de edificios del gobierno, audiencias públicas, caminatas y marchas, ayunos y huelgas de hambre. El Movimiento va decidiendo cuáles son las mejores formas de presión según las necesidades del momento y la coyuntura política del país. Pero, de todas ellas, la más eficaz ha resultado ser la ocupación.

El MST a lo largo de estos años ha ido construyendo y consolidando una estructura interna que le permita continuar con las luchas por una transformación social e ir

construyendo una coherencia interna, es en este sentido que es posible comprender la lucha que realiza el MST más allá de la conquista de la tierra ya que esta es considerada un primer paso y debe continuarse en un proceso de trabajo y de lucha por las condiciones de vida de los asentados, uno de los aspectos centrales que el Movimiento atiende es la educación, tanto en términos de alfabetización de niños y adultos de los asentamientos, así como también los aspectos de formación y estudio para desempeñarse en las tareas técnicas de los asentamientos, si como también la formación de cuadros del movimiento. La labor educativa tienen como base la pedagogía popular y particularmente toma como base la realidad de los campesinos y el proyecto de reforma agraria.

MOVIMIENTO CAMPESINO DE SANTIAGO DEL ESTERO MOCASE

Por su parte, en Argentina, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) constituido formalmente el 4 de agosto de 1990. Asumió como estrategia central la lucha por la tierra y por mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas. El problema generalizado de tenencia precaria de la tierra por parte de los campesinos había generado un proceso de desalojos “silenciosos” en la medida en que no había conciencia sobre el derecho de posesión veinteañal y a la vez no estaban dadas las condiciones mínimas de organización para que las presentaciones ante la justicia o los reclamos ante el poder político tuvieran alguna posibilidad de éxito.

La constitución del MOCASE fue un punto de quiebre con esa situación preexistente, de modo que el silencio se fue convirtiendo en conciencia del derecho. Se promovió la organización para la autodefensa de los pobladores, se acompañó con el asesoramiento legal y la defensa jurídica correspondiente, se fue logrando una mayor visibilidad política y se amplió la articulación con otros sectores de la sociedad que se sintieron atraídos por esta lucha.

Agrupar unas ocho mil familias campesinas sobre 16 mil en toda la provincia. Su accionar está basado en la lucha por la tierra y el desarrollo de emprendimientos productivos autónomos, sostienen su estrategia de vida en la producción diversificada de algodón, ganado caprino y bovino para la producción de carnes, leches y quesos. Defienden la posesión de las tierras contra las pretensiones de accionistas mayoritarios, y de financieras que ostentan títulos de dominio de miles de hectáreas compradas a precio irrisorio durante la última dictadura militar

El movimiento apunta a la construcción sin tiempo y sin apuro. Los campesinos saben que el futuro está en manos de sus hijos y por eso están muy atentos a su educación, en un sentido amplio de la palabra, que no solo incluye a la escuela formal. Se trata de una educación que promueve una lectura crítica de la realidad circundante, pero que también

contempla el ejemplo que muestra que es posible juntarse para enfrentar y resolver los problemas comunes, superar el individualismo y la persecución de ventajas personales por un modo de vida comunitario, participativo y democrático

MOVIMIENTO CAMPESINO PARAGUAYO MCP

En Paraguay, el movimiento campesino está formado por un arco complejo de organizaciones que presentan diferencias tanto en su estructura organizativa así como también diferencias en las demandas planteadas, entre ellas se encuentran la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas MCNOC, la Federación Nacional Campesina FNC, la Organización Nacional Campesina ONAC, la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas CONAMURI, el Movimiento Campesino Paraguayo MCP, entre otros. Prácticamente todas estas organizaciones son “herederas” de las Ligas Agrarias Campesinas que se desarrollaron con mayor intensidad en la década del 70. (PARRA J; SOARES C: 2003)-

La conformación de las ligas agrarias es el resultado de múltiples causas que hacen al contexto de Paraguay de 1960: de la preocupación de los campesinos, del apoyo de los curas y de otros actores sociales. El organizarse pareció la única salida, cuando el gobierno dictatorial del General Alfredo Stroessner avanzó de manera inescrupulosa. (TERRIBLE, M; 2008)

Prácticas contra hegemónicas comenzaron a implementarse por parte de los campesinos, entre ellas el trabajo comunitario, una de las características que consolidó a las ligas agrarias en la resistencia contra el régimen, los campesinos resaltaban estas prácticas como tradicionales de sus antepasados, los guaraníes. Así mismo los liguistas tendieron a resolver problemas concretos y cotidianos. Se comenzó con la “minga”: varios miembros de la comunidad se trasladaban a la chacra de alguno de ellos para realizar las tareas propias, dicha acción era rotativa. Posteriormente se comenzó a trabajar en chacra común, el trabajo compartido resultó fructífero, pues la producción ya sea de algodón, tabaco o de batatas, maíz, mandioca salvó el día a día de las familias que se involucraron en éstas tareas. Pero el hecho de producir en comunidad, dio lugar a otros actos de resistencia, lo producido comenzó a ser vendido en conjunto (en algunas Ligas), lo cual permitió exigir una mayor valoración por sus productos, dicha situación llevó que otros sectores quedasen descontentos, y más aún cuando dentro de la comunidad se comenzó a utilizar un almacén comunitario, que no solo proveía de elementos que comúnmente antes se consumían en los almacenes de las ciudades, sino que también comenzó a proveer de medicamentos. (TERRIBLE, M; 2008)

Otra de las prácticas contra hegemónicas de resistencia fue la implementación de escuelas campesinas: escuelas alternativas o comunitarias fuera del sistema educativo tradicional, que enfocaron la formación desde la realidad del campesinado. Respondiendo a cuestiones que les eran propias. La escuela oficial, estaba generalmente

distante de los medios rurales, donde obviamente ejercen su trabajo los campesinos. Pero en el caso de que se encontrase en cercanías brindaban una formación escasamente útil para los niños y jóvenes campesinos. Ya sea por la bibliografía, el idioma, el marco ideológico en el que se encuadraba. Varias escuelas campesinas que se crearon, todas vinculadas a las ligas. (TERRIBLE, M; 2008).

Estas experiencias dieron paso, entre otros, al Movimiento Campesino Paraguayo (MCP) que fue fundado el 25 de diciembre de 1980 en su primer Encuentro Nacional Constitutivo, realizado en la Ciudad de Caaguazú. Su fundamento es el compromiso de lucha por la conquista de los intereses inmediatos e históricos de los trabajadores rurales y urbanos, varones y mujeres, de todas las edades. Sus principales esfuerzos estuvo centrado desde el inicio en la autoorganización de los sin tierra, los pequeños productores y los campesinos perseguidos por la dictadura de Stroessner. Potenció fundamentalmente la formación política de sus miembros, y levantó las banderas de la Reforma Agraria Integral y la defensa de los DDHH.²

El MCP ha conquistado asentamientos mediante luchas frontales con el poder latifundista, incluso en plena dictadura, ha impulsado la organización de los comités de producción, ha fomentado la autoorganización de las mujeres y los jóvenes y ha promovido la defensa de los derechos humanos.

Es el primer movimiento que ha impulsado la autoorganización de las mujeres en su seno creando la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC), la que posibilita la participación política de las mismas en los espacios de dirección y toma de decisiones del movimiento. El MCP entiende que sin la participación plena de las mujeres en los procesos de lucha y en los espacios de decisiones políticas, la ansiada transformación social es imposible. LA CMC ha pasado por etapas de alzas y crisis. Hoy está re-articulándose ante la necesidad de avanzar en la construcción de nuevas conciencias en relación a las relaciones de género.

Al interior de sí mismo el MCP organiza a los diferentes sectores del campesinado: la Asamblea Permanente de Campesinos sin Tierra, la Comisión Permanente de Familiares de Desaparecidos y Asesinados, la Coordinación de Mujeres Campesinas, la Coordinación Juvenil Campesina y la Asociación de Productores Agropecuarios, que luchan por los intereses de su sector.

Al exterior de sí mismo, en el plano nacional, el MCP fue cofundador de la CUT -Central Unitaria de Trabajadores-, conjuntamente con otras organizaciones campesinas llegando a la alianza obrero-campesina. Igualmente fue creador y sigue siendo parte de la McNOC -Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones

² Movimiento Campesino Paraguayo, disponible en: <http://www.okaraygua-paraguai.org/es/conozcanos.html>

PARTE 2

Bella Unión: Origen

Bella Unión se ubica en la séptima sección del departamento de Artigas, comprendiendo una franja de terreno paralela al río Uruguay de unos 7 km de ancho y 30 km de longitud, desde la desembocadura del río Cuareím en el Uruguay hasta la vertiente del arroyo Ñaquiñá.

Fue fundada en 1853 por voluntad del poder Legislativo en la presidencia de Giró. En primera instancia se aprueba el decreto fundacional en la cámara de diputados, pasando a la cámara de senadores para su discusión, el senador Massini (por Montevideo) propone cambiar el significativo nombre de Bella Unión por uno más neutro, y cuya denominación significara alguna idea o gloria nacional. En ese entonces, el débil estado uruguayo vivía tiempos de fusión, no convenía empañar la rudimentaria armonía de las divisas, recordando al General Rivera y su campaña de las Misiones con la designación al nuevo pueblo como Bella Unión. El Senador Gomensoro (por Salto) propone que se llame Santa Rosa, siendo éste el nombre de una colina del lugar y además de ser el nombre de una santa americana. Retomando las palabras de Moraes al cambiar el nombre de Bella Unión por el de Santa Rosa, se hacía en realidad un acto de mayor significación histórica que el mero cambio de un nombre por otro. (MORAES 1990).

La intencionalidad de su fundación no es ajena a la fundación de otras villas y pueblos al norte del Río Negro que se decretan desde el poder legislativo, villa San Eugenio fue fundada en 1852, declarada posteriormente capital del departamento,

designación conflictiva y que sentará las bases tanto de una enemistad entre Santa Rosa y San Eugenio, así como también un recelo de los santarroseños hacia los gobernantes (MORAES 1990).

Fundaciones que obedecían a las necesidades de formación de un reciente Estado que se comenzaba a "separar"³ a partir de la firma del tratado de Convención Preliminar de Paz celebrada entre la República Argentina y el Imperio del Brasil.⁴ De esta forma se trataba de poblar por decreto nacional y político las zonas de la frontera con Brasil, como mecanismo de salvaguardar la soberanía del reciente Estado, sin tener demasiado en cuenta cuál sería el desarrollo económico de la zona.

Debido a la posición geográfica de Santa Rosa, situada en una triple frontera (Brasil, Argentina, Uruguay) y las bondades de su tierra aptas para la agricultura, factores que a lo largo de su historia y hasta nuestros días, han proporcionado las bases para el sustento económico de sus pobladores.

Desde su fundación hasta entrado el 1900, fue la actividad comercial que aseguró el sustento material a sus habitantes, explotando su condición de puerto sobre el río Uruguay, para ese entonces principal vía de comunicación entre el interior de la región platense y la costa atlántica, situación que se ve interrumpida a partir de la expansión industrial inglesa, a través del incremento de las vías férreas en los países del Plata (Argentina y Uruguay). Desarticulada la función comercial, a principios del siglo XX, Santa Rosa se convierte en una importante plaza ganadera, una vez más utilizando los recursos naturales y de posición geográfica que posee, se encuentra para ese entonces, rodeada por grandes extensiones de tierras, muchas en propiedad de brasileños, una ganadería extensiva y de "estancias criollas",⁵ Santa Rosa se convierte en el lugar propicio para el tránsito de ganado de Uruguay a Brasil para abastecer la demanda de ganado de los saladeros de Río Grande del Sur, situa-

3 Utilizando la conceptualización de Vazques 2001, en contraposición al concepto de "independización".

4 "Nosotros, los representantes de los pueblos situados en la parte oriental del río Uruguay, que en conformidad con la Convención Preliminar de Paz celebrada entre la República Argentina y el Imperio del Brasil (...) debe componer un estado libre e independiente, reunidos en asamblea general, usando de las facultades que se nos han concedido cumpliendo con nuestro deber y con los vehementes deseos de nuestros representados, en orden a proveer a su común defensa y tranquilidad interior, a establecer justicia, proveer el bien y la felicidad general, asegurando los derechos y prerrogativas de su libertad civil y política, propiedad e igualdad, fijando las bases fundamentales y una forma de gobierno que les afiance aquéllos del modo más conforme con sus costumbres y que sea más adaptable a sus actuales circunstancias y situación, según nuestro saber y entender y lo que nos dicta nuestra íntima conciencia, acordamos establecer y sancionar la presente Constitución" (VAZQUES G; pág. 113; 2001)

5 Barrán y Nahum, sustentan que las características de las estancias criollas, compartidas por los departamentos de Cerro Largo, Tacuarembó, Rivera, Salto y Artigas, se debe a: - la influencia de los saladeros riograndenses, cuya demanda de ganado criollo hacía innecesario el mestizaje. - La mayoría de propietarios brasileños, cuyo carácter rutinario y atrasado en materia de explotación ganadera era ya una tradición histórica. - La ausencia, en contrario, de inmigrantes ingleses o franceses que habían actuado, en otras regiones del país, como elementos modernizadores de nuestra economía, impulsando la ovinización desde 1860 y la mestización desde finales del siglo XIX. (MORAES, pág 37:1990)

ción que encontraba sus bondades y se fortalecía debido a los límites de frontera difusos que permitía el contrabando de ganado en pie, a numerosos hacendados brasileños en el territorio uruguayo, y a controles aduaneros insuficientes y fácilmente vulnerables (MORAES 1990).

Santa Rosa que en las primeras dos décadas del siglo XX contaba con cerca de 5.000 habitantes, cuyo entramado social estaba constituido por estancieros, comerciantes, viticultores, funcionarios públicos y probablemente una mayoría de masa campesina que practicaba la agricultura familiar o que vivía de las actividades conexas al comercio regional, siendo el contrapeso social de la balanza. Los sectores sociales que más se beneficiaron de las actividades económicas del pueblo dejaron el legado ideológico a las generaciones posteriores, el localismo y el progresismo, que habrían de aparecer invariablemente a lo largo de la historia de Bella Unión (MORAES 1990).

El origen del localismo se remonta al siglo XIX, año 1884 cuando por voluntad del Ejecutivo, presidido por Máximo Santos, se envía al parlamento la intención de dividir el departamento de Salto, creando uno nuevo que comprendía los territorios desde el Arapey hasta la frontera con Brasil, hoy departamento de Artigas, (la sub división de Salto, involucra a Santa Rosa, a San Eugenio y a Salto) y designando a San Eugenio capital departamental. Esto generó una polémica que involucró a parlamentarios, periódicos y periodistas, y habitantes de tres localidades: Salto, Santa Rosa y San Eugenio.⁶ Pero las fuerzas a nivel político estaban desequilibradas, inclinándose a la creación del nuevo departamento y a la designación de San Eugenio como capital. Tomando las palabras de Moraes, este hecho marcará una profunda enemistad entre San Eugenio y Santa Rosa, así como también nació un velado recelo de los santorroseños hacia los gobernantes, ese abandono oficial irá alimentando en Santa Rosa primero y Bella Unión después, un nutrido sentimiento de autoafirmación, una autopercepción que los señala como comunidad que puede y debe valerse por sí misma. (MORAES 1990). Este sentimiento localista y autonomista de la capital departamental vuelve a surgir reiteradas veces (1901; 1907; 1916), con la diferencia que en 1916 solicitan la incorporación al departamento de Salto.

La producción agrícola, que a partir de 1920 se ve favorecida por las medidas pro

6 El proyecto daba a San Eugenio la capital del nuevo departamento arguyendo que: "... hay que velar por el más desgraciado, que es San Eugenio (...) porque el pueblo de Salto tiene su vida propia, el pueblo de Santa Rosa lo subsigue en ese camino ascendente, y el pueblo de San Eugenio, al contrario, desciende desgraciadamente (...) es un punto que se puede comparar por el momento con el desierto. (MORAES, pág. 61: 1990) El diputado Bustamente fue quien atacó con argumentos de toda índole contra tal designación, adujo razones financieras (costos que tendría la instalación en San Eugenio), razones de defensa en su condición de triple frontera de Santa Rosa, razones comerciales y hasta razones lógicas: "(...) Pues que, no hay más que decir, sea capital una fracción cualquiera aunque sea en medio del desierto, para que vaya el progreso?(...) es de balde que pongan ustedes sede de gobierno, ni sede pontificia, en el pueblo de San Eugenio, porque va a ser una ruina". (MORAES, pág. 61: 1990)

agrícolas del batllismo (fijación de precios; regulación de importaciones; intervención directa del Estado en la compra de granos) no alcanza para arrastrar a la zona a una economía de producción agrícola. Inmigrantes italianos son quienes inician un primer ciclo de prosperidad agrícola en torno a la viticultura. Según datos que se dispone y analizando la dinámica social, comercial, y productiva de la zona, la agricultura fue una actividad secundaria, no llegó a cumplir la función de abastecer la totalidad de las necesidades alimenticias de su población. La estructura social de la agricultura estaba dada por el inmigrante italiano, pero también, el criollo pobre, que habiendo obtenido una chacra en el reparto fundacional, encuentra como medio de subsistencia la agricultura. Moraes (1990), al analizar algunas de las restricciones de la producción agrícola, identifica como limitante aspectos vinculados a la comercialización de la producción, por una parte la distancia entre el centro productivo y el centro consumidor y las elevadas tarifas de flete del ferrocarril inglés para transportar la producción; y por otro lado aspectos de volumen de la producción, el área cultivada y la inadecuada tecnología resulta demasiado pobre como para incidir en el mercado (MORAES 1990)

PARTE 3

Esquema Metodológico

Algunos aspectos aclaratorios en relación al esquema metodológico

Este trabajo fue construido a partir de mi vinculación a Bella Unión y particularmente con las organizaciones de UTAA; APAARBU; Gremial Granjera, en principio como técnica del Programa Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (2007- 2008) teniendo una asignación directa hacia el trabajo con las organizaciones y una inserción puntual a partir de la construcción del proyecto de acceso a la tierra del grupo Itacumbú.

A partir del 2008 y hasta el 2010 la vinculación con Bella Unión y con las organizaciones UTAA; APAARBU; Gremial Granjera; SOCA y SUCAL continuo pero desde el trabajo como docente ayudante del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio – SCEAM, UdelaR-, con radicación en la ciudad de Artigas. Priorizando como espacios de trabajo la Comisión de Tierras de la UTAA; la Comisión de Políticas de Tierras de Bella Unión y el Grupo de Trabajo para el armado del proyecto de la Colonia Sendic Antonaccio y por un breve período de tiempo la Comisión de Vivienda de la colonia Sendic Antonaccio.

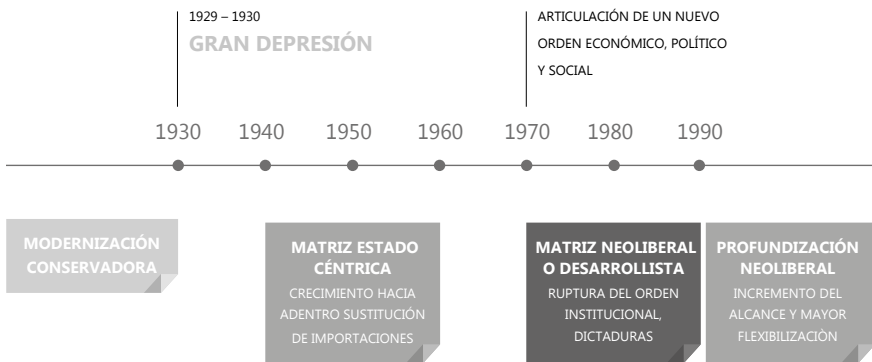
La participación en múltiples espacios tanto de carácter organizacional como inter institucional y organizaciones fue lo que permitió generar un acumulado y una sistematización analítica que nos propusimos abordar desde la sociología a partir del objeto de estudio definido.

La mayoría de los mismos han sido citados en la bibliografía, como otras fuentes consultadas (véase página 56), entre los cuales se encuentran registro de reuniones, memorias de campo, documentos de trabajo con mayor reflexión, y entrevistas que han sido realizadas bajo diversas circunstancias, como ser a partir de estudiantes universitarios que realizan una intervención puntual en el territorio, así como también entrevistas que fueron realizadas por docentes del SCEAM y que tienen proyectos de investigación en curso.

PARTE 4

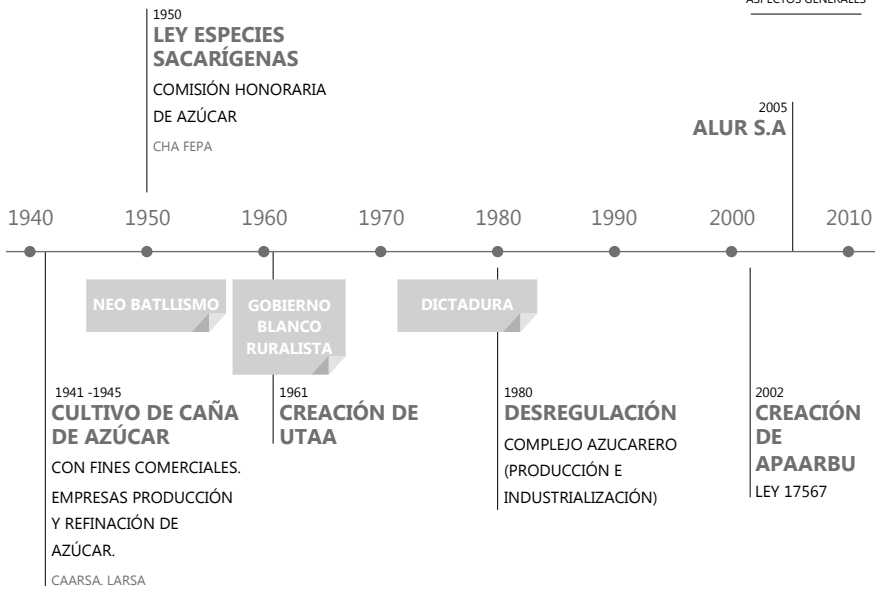
Principales aspectos económicos, políticos y sociales en
América Latina, en el Uruguay y en Bella Unión.

GRÁFICO 2
AMÉRICA LATINA
SIGLO XX



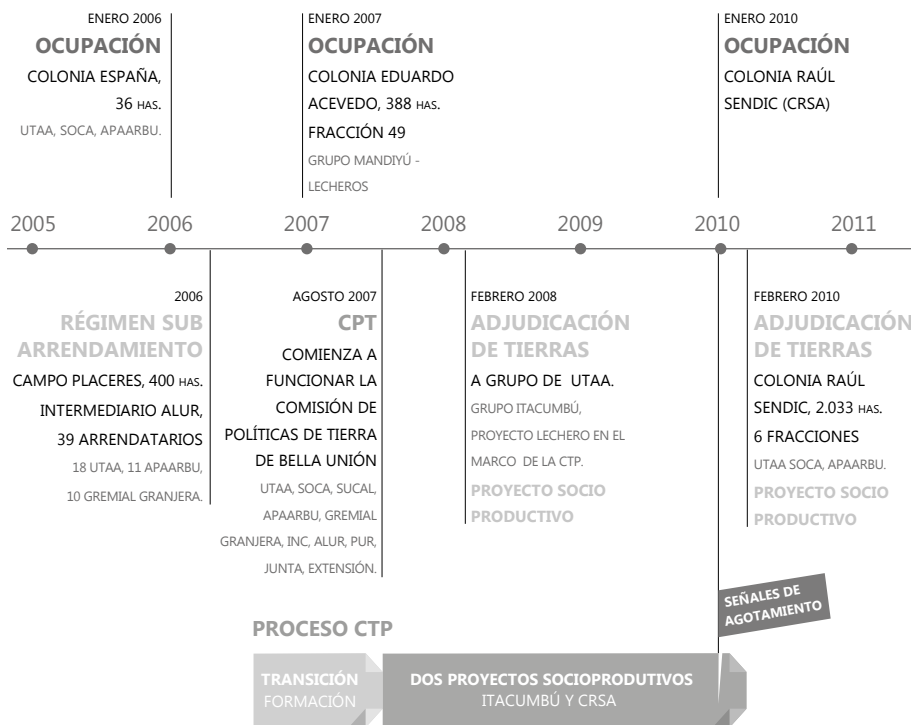
AMÉRICA LATINA | s xx

GRÁFICO 3
**URUGUAY
 BELLA UNIÓN**
 ASPECTOS GENERALES



URUGUAY Y BELLA UNIÓN | Aspectos generales

GRÁFICO 4
BELLA UNIÓN
 PERÍODO 2005 – 2011



BELLA UNIÓN | Período 2005 – 2010

Impreso y encuadernado en MASTERGRAF SRL
Gral. Pagola 1823, Montevideo, Uruguay | CP 11800 | T 2203 4760*
mastergraf@mastergraf.com.uy
Deposito Legal xxx.xxx - Comisión de papel | Edición amparada al Decreto 218/96

CASSINA

Colección Ruben Cassina es una iniciativa de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República que busca difundir la producción de conocimiento generada a partir de o en vínculo con procesos de extensión universitaria.

Este libro de Milva Panizza Etcheverry estudia las luchas por la tierra ocurridas en Bella Unión, en el primer gobierno del Frente Amplio. Acercándose a Bella Unión "como campo de construcción sociohistórica que ha diagramado las formas de ser, pensar y actuar" y realizando una sistematización inédita de estas luchas. Para la autora "la lucha en tanto acción colectiva forma parte de una construcción sociohistórica, que ha generado la experiencia (...), para que los sujetos actúen sobre su propia realidad."